

PANORAMA DE LIBROS

MERCURIO

Ejemplar gratuito | Número 124 | Octubre 2010

FERNANDO SAVATER Manipulación de monstruos

CARMEN POSADAS “La muerte despierta la imaginación más que el amor”

Revista fundada para el fomento del libro y la lectura | Año XII



Ciencia
ficción
Lecturas para un
futuro incierto



VASCO ARAÚJO O PERCURSO

In_ter_va_lo Ciclo de Arte Contemporáneo y Flamenco

Del 10 de septiembre al 24 de octubre de 2010

Centro Cultural Cajazol, c. Lاراña, 4. Sevilla

Horarios

De martes a sábado: de 11.00 a 13.30 h. y de 18.00 a 21.00 h.

Domingos y festivos: de 11.00 a 13.30 h.

Lunes cerrado.

Cajazol | Obra Social


FESTIVAL DE FLAMENCO
AYUNTAMIENTO DE SEVILLA

PANORAMA DE LIBROS
MERCURIO

Número 124 | Octubre 2010

CIENCIA FICCIÓN

HITOS DE LA CIENCIA FICCIÓN
Luis Alberto de Cuenca

08

“Para denunciar la sociedad actual no hay como situarnos en la atalaya de lo por venir”

LOS NUEVOS AUTORES DE CF
José López Jara

10

“En esta época de crisis los autores y lectores vuelven a la ciencia ficción para reflexionar sobre nuestro futuro”

MANIPULACIÓN DE MONSTRUOS
Fernando Savater

11

Las criaturas más aterradoras suelen ser fabricadas por quienes obtienen beneficios de perseguirlas

ENTREVISTA CON VÍCTOR CONDE
Héctor Márquez

12

“La ciencia ficción sirve para plantear los viejos enigmas de siempre sin las restricciones de otros géneros”

CLÁSICOS

H.G.WELLS. EL RUMOR DEL FUTURO
Félix J. Palma

15

Sus novelas son las obras fundacionales de la ciencia ficción

CIUDADES

BUDAPEST. LA CIUDAD REINVENTADA
Eva Díaz Pérez

16

“Las capas de sus distintas épocas son la proclamación de que ningún invasor la hizo desaparecer”

LECTURAS

NARRATIVA

20

Lovecraft, Martín Lombardo, Tennessee Williams, Marcos Giralt Torrente, Joyce Carol Oates, Juan José Millás, Ricardo Ménéndez Salmón, Leonardo Padura, Reyes Calderón

ENSAYO Y POESÍA

37

Juan Eduardo Zúñiga, Carlos Castán, Umberto Eco, Dennis Dutton, Javier Lostalé, Pepa Merlo, Charles Baudelaire

LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL
Care Santos

47

Cuentos del mundo, Hermosas criaturas, La oveja 108, Historias un poco raras de una sola imagen

ENTREVISTA

CARMEN POSADAS
Tomas Val / Ricardo Martín

22

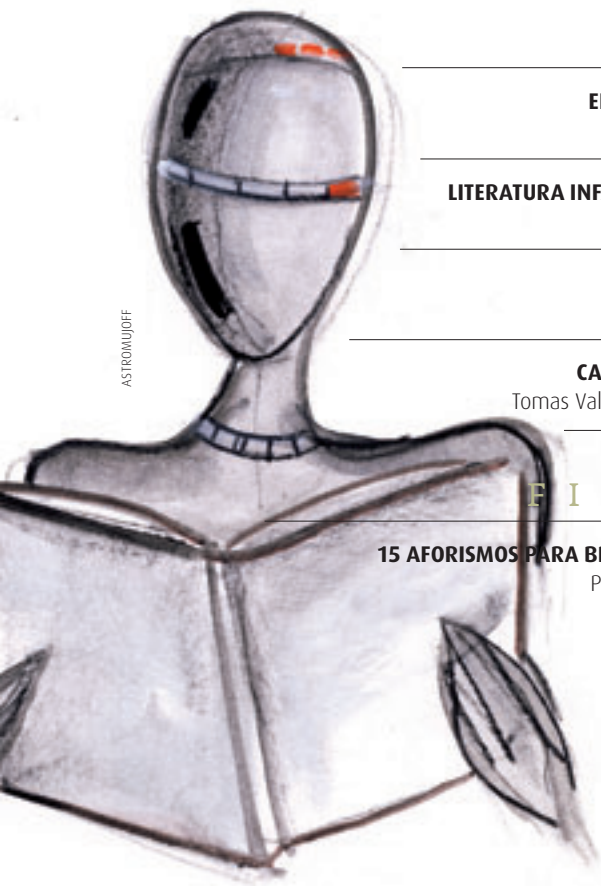
“Lo más apasionante de la literatura es la capacidad que tiene de adelantarse a la vida”

FIRMA INVITADA

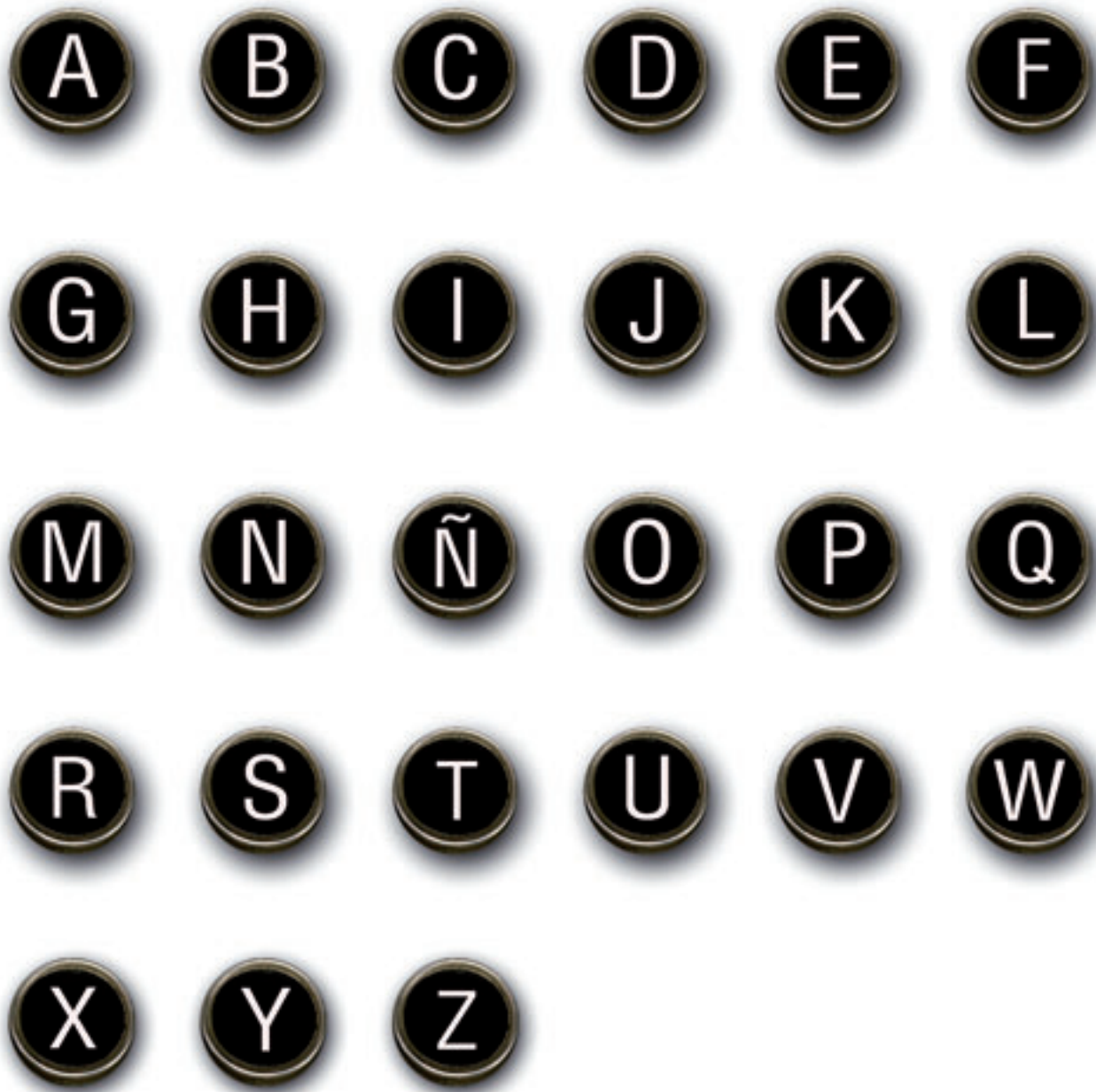
15 AFORISMOS PARA BRYCE ECHENIQUE
Pedro Ángel Palou

50

“La obra del escritor peruano es la sonora carcajada de la muerte que todo lo contempla y corroe”



ASTRONOMUJOFF

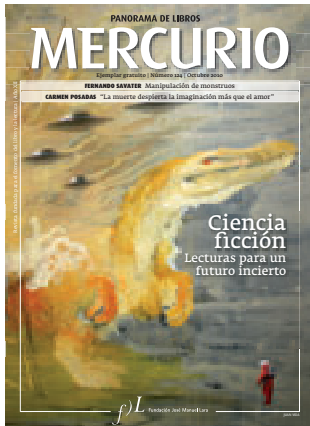


Cultura es la combinación
de estos elementos en el
ámbito adecuado



* ÁMBITO **cultural**
www.ambitocultural.es





MUNDOS FANTÁSTICOS

Mercurio es una publicación de la Fundación José Manuel Lara para el fomento de la lectura

f) L Fundación José Manuel Lara

Presidente **José Manuel Lara**
Vicepresidente **José Creuheras Margenat**
Vocales **Consuelo García Piriz**
Antonio Prieto Martín

Directora **Ana Gavín**

PANORAMA DE LIBROS
MERCURIO

Director **Guillermo Busutil**
Subdirector y editor gráfico **Ricardo Martín**
Coordinadora **Carmen Carballo**
Consejo Editorial **Carlos Pujol**
Adolfo García Ortega
Manuel Borrás
Ignacio F. Garmendia
Jesús Vigorra
Maquetación **milhojas. servicios ed.**
Imprime **Artes Gráficas Gandolfo**
Depósito Legal **SE-2879-98**
ISSN **1139-7705**

© FUNDACIÓN JOSÉ MANUEL LARA
Edificio Indotorre. Avda. de Jerez, s/n.
41012 Sevilla
Tel: 95 450 11 40
www.revistamercurio.es
revistamercurio@fundacionjmlara.es

Envío de libros para reseñas:
Revista Mercurio
Fundación José Manuel Lara

Para publicidad en Mercurio:
Marcos Fernández
revistamercurio@fundacionjmlara.es
Tel: 95 450 11 40

La dirección de esta publicación no comparte necesariamente las opiniones de sus colaboradores. Tampoco mantiene correspondencia sobre artículos no solicitados.

Mercurio tiene una difusión mensual de 50.000 ejemplares con distribución nacional en librerías y grandes superficies.

La ciencia ficción es un género asociado a la irrupción del futuro o el pasado en nuestro presente, a menudo como una inquietante amenaza. Esta literatura surgió durante la revolución industrial del XIX, cuyo auge de las máquinas propicia la aparición de novelas que especulan con la evolución de la humanidad y las consecuencias de los descubrimientos científicos, fundamentos principales de la verosimilitud exigida por estas narraciones que abren la mente del lector a la posibilidad de algo que, hasta entonces, no había imaginado. Con el inicio de la era atómica y los posteriores adelantos tecnológicos, el miedo a sufrir hecatombes terrestres o cósmicas, adquirieron protagonismo en las novelas, cómics y películas, que empezaron a abordar las mutaciones humanas, los robots y la realidad virtual.

En la época actual, tan cargada de incógnitas, los lectores han vuelto su atención a este género que propone realidades diferentes, historias asombrosas, que nos ayudan a imaginar cómo serán nuestras ciudades, nuestra relación con las máquinas o un hipotético encuentro con civilizaciones de otros planetas.

En este número de *Mercurio*, Luis Alberto de Cuenca aborda los hitos del género, y los autores españoles pioneros de esta literatura. José López Jara, editor del sello Minotauro, destaca la aportación de los nuevos escritores de ciencia ficción. Fernando Savater escribe acerca del nacimiento europeo de la ciencia ficción y de la obra de Jean Hougron. Víctor Mora, Premio Minotauro 2010, explica en una entrevista la evolución del género que entiende como un espejo deformante de la sociedad. Finalmente, Félix J. Palma, aporta su visión del gran maestro H. G. Wells.



FOTO RICARDO MARTÍN

Seix Barral Biblioteca Breve



Elvira Lindo

Lo que me queda por vivir



*«Lo más personal
que he escrito. Me puse
todo el corazón.»
Elvira Lindo*

Hay novelas que enseñan a vivir,
que ayudan a no sentirnos solos,
que nos cambian un poquito.
Ésta es una de ellas.



Seix Barral



*“Esta es la primera época que ha prestado mucha atención al futuro,
lo cual es irónico ya que puede que no tengamos ninguno.”*

ARTHUR C. CLARKE



LUIS ALBERTO DE CUENCA

Parafraseando a Gil de Biedma, ahora ya de todo hace treinta o cuarenta años, camino del medio siglo, de modo que tendré que remontarme a los años 60 del siglo pasado para explicar cuándo entré por primera vez en contacto con la CF. Fue a través de un libro de Minotauro publicado en los 50: *Crónicas marcianas*, de Ray Bradbury. Llevaba un prólogo, exquisito, de Borges. A partir de esa primera lectura, el preadolescente que era yo por aquellos años se introdujo de hoz y coza en la ciencia ficción, sin excesivas militancias friquis pero con la constancia y la asiduidad que da el cariño cuando es verdadero.

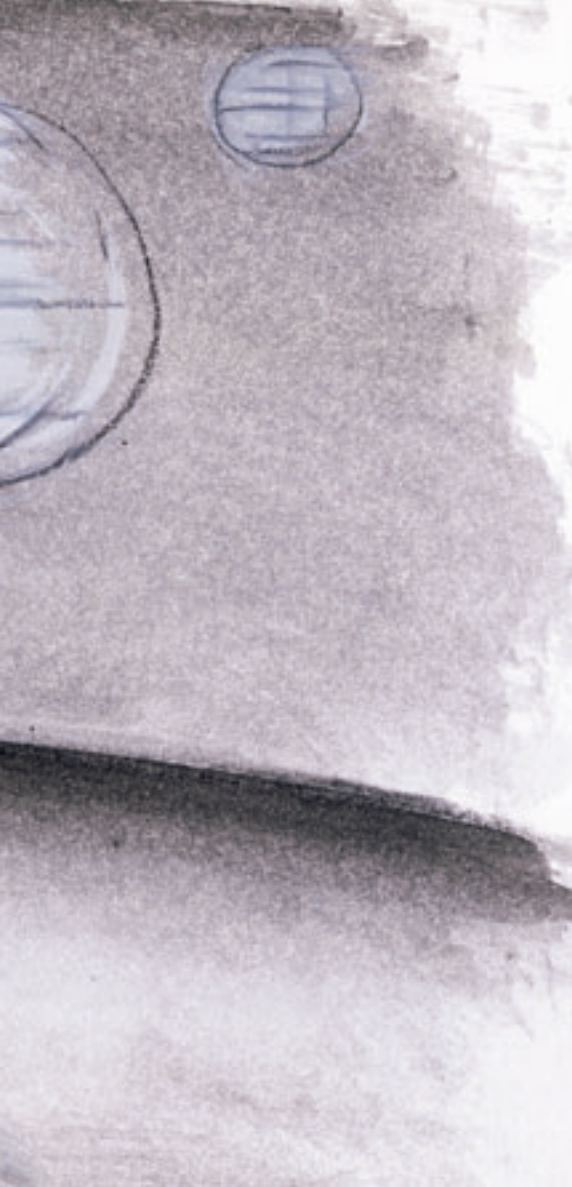
A lo largo del tiempo que conduce desde aquel descubrimiento primigenio hasta nuestros días he leído mucha CF, he conocido a muchos enamorados y/o eruditos en la materia y he reunido algunos libros de crítica y consulta *ad hoc*. Tres de los libros sobre el tema que compré entonces y a los que tengo mucho aprecio son, por ejemplo, *Ciencia y ficción*, de Patrick Moore (Madrid, Taurus, 1965), *Qué es verdade-*

ramente la ciencia ficción, de Franco Ferrini (Madrid, Doncel, 1971) y *La novela de ciencia ficción*, de Juan Ignacio Ferreras (Madrid, Siglo XXI, 1972). Más adelante vinieron *The Visual Encyclopaedia of Science Fiction*, editada por Brian Ash (Londres, Pan Books, 1977), y la monumental *Encyclopaedia of Science Fiction*, al cuidado de John Clute y Peter Nicholls (Londres, Orbit, 1993). En esos libros, y en otros que no he logrado localizar en el laberinto de mi biblioteca, he ido aprendiendo lo que sé, desde el punto de vista teórico e histórico, de la ciencia ficción. Y he completado mi aprendizaje devorando novelas y relatos del género, y haciéndome amigo de especialistas en el asunto como Julián Díez o Luis G. Prado, y de narradores hispanos de CF tan estuendos como César Mallorquí, León Arsenal o Eduardo Vaquerizo.

Julián Díez, en concreto, coordinó allá por 2001, en la colección "Solaris Ficción" de La Factoría de Ideas, un volumen importantísimo que llevaba por título *Las 100 mejores novelas de ciencia ficción del siglo XX*. Se lo recomiendo muy de veras. Colaboraron con Julián expertos como Alberto Cairo,

José Miguel Pallarés, Juan Carlos Poujade, Luis G. Prado, Antonio Rivas, Eugenio Sánchez Arrate y Juan Manuel Santiago. Puede uno disentir, en algún caso aislado, de la lista aducida por Díez y su equipo, pero lo cierto es que ese libro está trenzado con la habilidad de un maestro japonés de *ikebana* y con una sabiduría propia de Alfonso X. Se plantea en los prolegómenos del volumen la espinosa cuestión de la definición de CF. No hay, en efecto, ninguna definición que satisfaga a todo el mundo. Pero hay alguna especialmente curiosa, como la de Norman Spinrad: "CF es lo que se publica en las revistas de CF", u otra, particularmente inteligente, como la de Brian Aldiss: "La CF es la búsqueda de la definición del hombre y su situación en el universo apoyándose en el estado de la ciencia en ese momento."

¿Cuáles son esas 100 novelas seleccionadas en el libro? No voy a citarlas aquí. Baste decir que sus autores son gente como el mencionado Aldiss, Asimov, Ballard, Bester, Bradbury, Fredric Brown, Burgess, Arthur C. Clarke, Philip K. Dick, Ellison, Farmer, Gibson, Harrison,



ASTROMUJOFF

Crónicas marcianas y Fahrenheit 451 son dos obras que trascienden la etiqueta genérica para adentrarse en el territorio de la gran literatura contemporánea

Heinlein, Frank Herbert, Huxley, Kornbluth, Ursula Le Guin, Leiber, Lem, George R. R. Martin, Matheson, Moorcock, Orwell, Powers, Simmons, Silverberg, Cordwainer Smith, Sturgeon, Vonnegut Jr. o Zelazny, por citar tan sólo algunos nombres imprescindibles, casi todos anglosajones, aunque no falten escritores en lengua castellana, como León Arsenal, Elia Barceló, Adolfo Bioy Casares, César Mallorquí, Rafael Marín, Eduardo Mendoza, José María Merino, Javier Negrete, Tomás Salvador, Domingo Santos o Ángel Torres Quesada, sin agotar la nómina de hispanoescribientes.

Entre los autores citados figura el Estado Mayor de la CF clásica. Podríamos

Hitos de la ciencia ficción

Para denunciar la sociedad actual no hay como situarnos en la atalaya de lo por venir

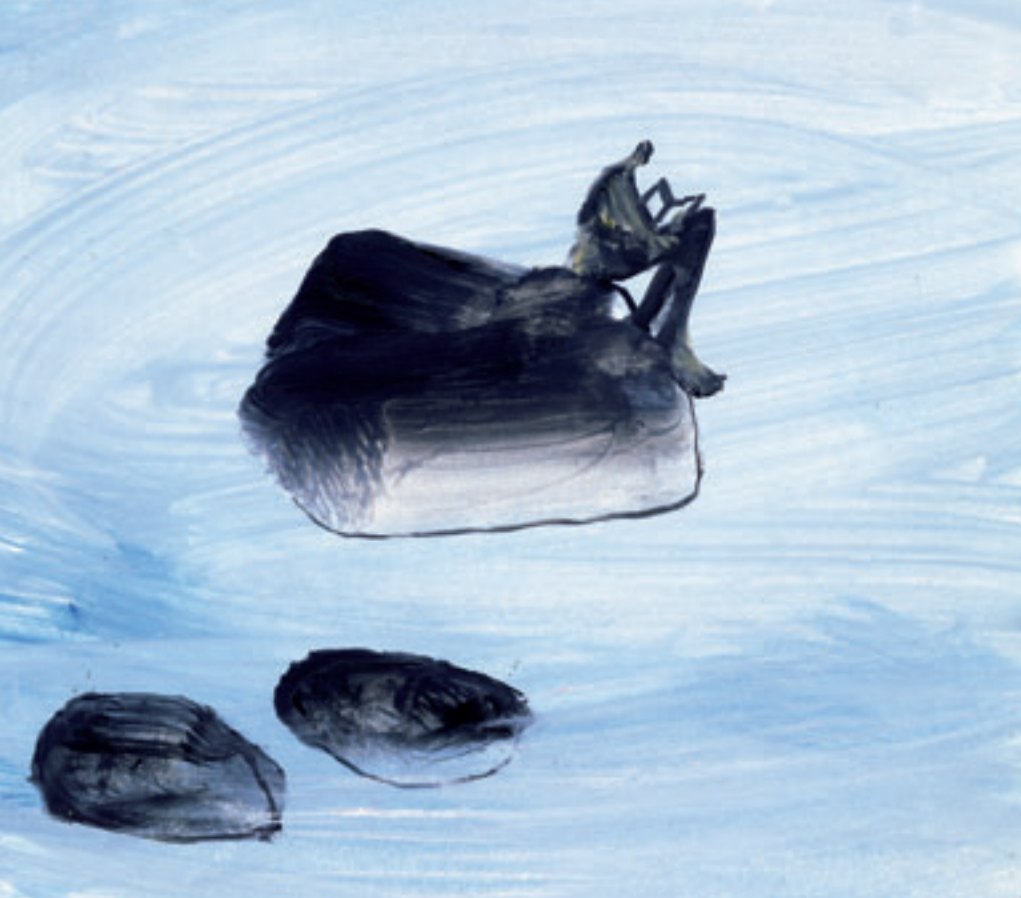
añadir otros. Por ejemplo, Poul Anderson (*Time Patrol* sobre todo), Robert Bloch (*The Fear Planet*), Edgar Rice Burroughs (sí, ya sé que sus contribuciones marcianas y venusinas no son exactamente CF, pero se le parecen mucho y ¡son tan hermosas!), Anne McCaffrey (la inmortal creadora de los dragones del planeta Pern), el pionero J. H. Rosny Aîné (1856-1940), el también francés Pierre Boulle (autor de *El planeta de los simios*) o el inefable C. S. Lewis (representante de la CF teológica cristiana en su mítica y, a la vez, insufrible *Ransom Trilogy*, también llamada *Cosmic Trilogy*).

De todos esos astros que pueblan el firmamento de la CF universal, ¿con cuáles me quedaría yo para que me alumbraran en las largas y solitarias noches de una isla desierta? Difícil pregunta, a fe mía. Pero para todo hay respuesta. Si he de ser fiel a mis inicios, tendría que citar, ante todo, a Ray Bradbury, que el pasado 22 de agosto de 2010 cumplió sus primeros noventa años y que nos ha regalado algunas de las páginas más bellas del género. Sigo siendo fiel a sus *Crónicas marcianas* (1951) y a su *Fahrenheit 451* (1953), dos obras que trascienden la etiqueta genérica para adentrarse en el territorio de la gran literatura contemporánea. Recordaré, también, sus preciosos *Cuentos de dinosaurios*, en cuyo prólogo dice que siempre le fascinaron tres temas sobre todos los demás: los dinosaurios, el planeta Marte y el viejo Egipto de los faraones. Comparto con él esos tres ámbitos fantásticos, que son, sin duda, tres de las parcelas temáticas que han hechizado más a los seres humanos, sobre todo cuando son jóvenes. Sobre Bradbury publicó mi buen amigo José Luis Garci su monografía *Ray Bradbury, un humanista del futuro* (1971), primera aportación española al desenmascaramiento crítico del autor de *Crónicas marcianas*.

Otro autor por quien siento una debilidad especial es Philip K. Dick (1928-1982),

cuyo cuento largo (o novela corta) *¿Sueñan los andróides con ovejas eléctricas?* (1968) se convirtió en 1982 en la película *Blade Runner*, de Ridley Scott, una de las más bellas de las últimas décadas. ¿Y qué decir de *El hombre en el castillo* (1962), de *Los tres estigmas de Palmer Eldritch* (1965), de *Ubik* (1969) o de *Fluyan mis lágrimas, dijo el policía* (1974)? Sus experiencias con el LSD condujeron a Dick en los últimos años de su vida a una esquizofrenia paranoide que lo alejó del mundo real. Últimamente, el escritor francés Emmanuel Carrère publicó una extraordinaria biografía del autor de *Ubik*, titulada *Yo estoy vivo y vosotros estáis muertos* (versión española de Marcelo Tombetta, Barcelona, Minotauro, 2007), cuya lectura es muy recomendable. Las novelas de Dick son ásperas a veces, y hasta hirientes, pero mantienen siempre una textura literaria absolutamente original, y sus *plots* son inolvidables.

El tercer y último autor a quien quiero singularizar aquí es otro estadounidense, Cordwainer Smith (1913-1966), en realidad un pseudónimo de Paul Myron Anthony Linebarger. Fue mi admirado César Mallorquí quien me obligó (amistosamente, eso sí) a leer *Los Señores de la Instrumentalidad*, lo que le agradecí después de corazón, pues la lectura de esa serie, repartida en cuatro tomos de la colección "Nova CF" de Ediciones B (Barcelona, 1991-1993), ha sido para mí una de las experiencias de lectura más hondas y satisfactorias de los últimos tiempos. *Los Señores de la Instrumentalidad* no es una novela, sino un conjunto de relatos de extensión variable que refieren su contenido a un universo futuro en el que, como dice Eugenio Sánchez Arrate, "los borrados de memoria, el control sobre los individuos y la frialdad de los gobernantes" son moneda corriente. Y es que no cabe duda de que, para denunciar la realidad actual, no hay como situar nuestra denuncia en la atalaya de lo por venir.



ASTROWUJDF

JOSÉ LÓPEZ JARA*

A la ciencia ficción le sienta bien la incertidumbre. Si en su época dorada, fue la guerra fría y la amenaza nuclear lo que nos dio algunas de las mejores obras del género, ahora que nos enfrentamos a una profunda crisis económica, pero también de modelo de nuestra sociedad, parece que los autores, y también los lectores, vuelven a este género como el espacio donde plantear alternativas y reflexionar sobre nuestro futuro. Porque ese fue siempre el objetivo de la ciencia ficción. Hasta hace dos o tres años, estábamos inmersos en el éxito del género fantástico, de la mano de la versión cinematográfica de la obra de J. R. R. Tolkien, pero también gracias al fenómeno *Harry Potter*. Eso por no hablar de la irrupción de vampiros románticos que han convertido el género de terror en lectura para chicas adolescentes. No parecía

que hubiera mucho sitio para las obras de ciencia ficción en las mesas de novedades de las librerías. Eso ha cambiado ahora que la gente vuelve a preguntarse qué les deparará el futuro.

¿Y quiénes son los autores que están destacando? Si empezamos por lo que algunos denominan ciencia ficción inmediata (aquella que plantea tramas y argumentos en nuestro futuro más cercano) encontraremos muchos autores con preocupaciones ecológicas (*El quinto día* de Frank Schatzing, o *The Windup Girl* de Paolo Bacigalupi son un buen ejemplo). También veremos a otros preocupados con las repercusiones de nuestra nueva vida virtual (Internet, las redes sociales, los juegos interactivos que acaban suplantando nuestra realidad). Lo intentó, y casi lo consiguió Tad Williams con sus cuatro libros de *Otherland*. También hay que destacar la visión de William Gib-

son, el hombre que creó el cyberpunk con *Neuromante* y que ahora plantea una sociedad angustiada en libros como *País de espías* o la continuación de esta, *Zero History*, recién publicada en los Estados Unidos. Y el gran tema del postholocausto nuclear sigue vivo, ahora de la mano de un autor ruso, Dmitry Glukhovsky, cuyo *Metro 2033* es uno de los libros más interesantes que he leído sobre el tema.

Vayamos un poco más lejos y hablemos de ciencia ficción dura (aquella que realmente tiene bases científicas y monta hipótesis sobre dónde nos llevarán nuestros continuos avances). Kim Stanley Robinson es una mención obligada: su trilogía *Marte rojo*, *Marte verde* y *Marte azul* es uno de los mejores ejemplos de cómo podría ser la transformación de nuestro planeta vecino. Otro autor que no se puede pasar por alto es el escocés Ian M. Banks. Su serie de novelas sobre 'La Cultura', una civilización interestelar y posthumana constituyen una interesantísima lectura y la última, *Materia*, acaba de ser publicada en España.

En el extremo opuesto a Robinson y Banks, se encuentra John Scalzi, cuyos planteamientos irreverentes le han ganado una buena cantidad de fieles seguidores. La serie de novelas que se inicia con *La vieja guardia* plantea, con un tremendo sentido del humor, un futuro bélico para los jubilados de una hipotética civilización humana que ha conquistado el viaje interestelar y coloniza planetas por la galaxia, llegando al inevitable enfrentamiento con otras especies inteligentes.

No podía cerrar este pequeño repaso sin una visita a la *space opera*. El ejemplo más claro sería la serie *Star Wars* de George Lucas. Hay quienes dicen que la *space opera* está más cerca de la fantasía que de la ciencia ficción (y desde luego, si miramos *Star Wars* algo de razón hay en el comentario). Pero hay autores que lo practican con muy buenos resultados, y entre ellos yo destacaría a David Weber, autor de la serie sobre Honor Harrington, una capitana de la flota espacial del Imperio Mantikorano, cuya primera entrega fue *En la estación Basilisco*. Que la protagonista sea una mujer le añade picante a la historia.

Por último, decir que la ciencia ficción tiene también muy buenos representantes en España. Citaré sólo a dos y que me perdonen los demás: Juan Miguel Aguilera, con su novela *La red de Indra* y Víctor Conde, Premio Minotauro con *Crónicas del multiverso*.

*Director de la editorial Minotauro.

Los nuevos autores de CF

La ecología, los juegos interactivos o el postholocausto nuclear, temas actuales del género

Manipulación de monstruos

Las criaturas más aterradoras suelen ser fabricadas por quienes obtienen beneficios al perseguirlas

FERNANDO SAVATER

Los géneros más duraderos de la moderna literatura popular nacieron en Europa, aunque luego se hayan instalado triunfalmente en Estados Unidos, en gran parte debido a la magia cinematográfica. Quizá la única excepción notable sea la novela detectivesca, inventada por Edgar Allan Poe en sus historias protagonizadas por Auguste Dupin. Pero si uno se pasea por Disneylandia no encontrará más que a viejos conocidos europeos aclimatados al gusto de Hollywood y sazonados con su inequívoco ketchup: de Inglaterra llegaron Peter Pan, Alicia y sus maravillas, Ivanhoe o los piratas en busca de la isla del tesoro; de Francia, el submarino del capitán Nemo, el viaje al centro de la tierra y hasta la luna, así como los tres mosqueteros o Blancanieves; de Austria viene Bambi y de Italia Pinocho... Hasta los dinosaurios de Spielberg, antes de ser recreados por Michael Crichton, habitaron en el mundo perdido del gran Conan Doyle.

El caso de la ciencia ficción es el más patente de todos: fue inventado al alimón por Jules Verne y H. G. Wells (si no queremos remontarnos a precedentes arcaicos como Luciano de Samosata, Cyrano de Bergerac o Fontenelle) para luego asentarse y proliferar con definitiva pujanza en las letras americanas. Cuando se establece hoy la nómina de los grandes autores del género aparecen ya pocos europeos, fuera de Arthur C. Clarke, J.



G. Ballard o quizá Karel Kapek. Sin embargo para mí, que en años juveniles me apasioné por el género (después se volvió demasiado cyberpunk para mi paladar de lector), la novela más memorable fue escrita por un francés: *El signo del perro*, de Jean Hougron. Tiene aventura, intriga, cierto seco humor y algo de fábula alegórica, pero sobre todo y ante todo es un buen relato.

Jean Hougron (1923-2000) se hizo conocido en Francia durante los años cincuenta por un vasto ciclo de novelas ambientadas en Indochina, dónde había pasado cinco años ejerciendo los más diversos oficios. Incluso una de ellas le valió el Gran Premio de la Academia Francesa y dos fueron llevadas al cine, la última dirigida por Marcel Camus. Si no me equivoco sólo hizo un par de contribuciones a la ciencia ficción, *El signo del perro* en 1960 y veinte años más tarde *El Neguem*, también premiada aunque a mí me parece menos interesante. En conjunto, fue uno esos escritores aceptables –un narrador “sólido”, suele decirse– con los que el paso del tiempo y el cambio de los gustos literarios son a menudo demasiado crueles.

El signo del perro está protagonizada por un investigador de la Confederación Interplanetaria, enviado al planeta Sirkoma para averiguar qué le ha ocurrido a una nave allí desaparecida. Los habitantes de Sirkoma viven dentro de una ciudad amurallada, dónde rige un régimen político cuasi-policial. Están so-

metidos a los ataques constantes de los Rhunqs, gigantescos monstruos de naturaleza desconocida y aparentemente indestructibles. Ningún arma material logra afectarles y sólo pueden ser detenidos por los poderes mentales de los Hombres-Fuerza, una orden de magos o místicos que son venerados y temidos por el resto de la población. Tras diversas pesquisas y originales peripecias –en las que estriba naturalmente la gracia de la novela– el arriesgado investigador galáctico descubre que los Rhunqs, son monstruos de pega, fabricados y manipulados por los magos para consolidar su poder. La historia es cinematográfica y, aunque nunca ha sido llevada al cine, coincide sospechosamente en muchos aspectos con el argumento de *The Village*, dirigida hace pocos años por M. Night Shyamalan. Nadie logrará convencerme de que el guionista no había leído *El signo del perro*...

Quizá a ustedes les parezca la intriga previsible, pero les aseguro que mi resumen no le hace justicia. Además yo tenía trece o catorce años cuando leí la novela de Hougron, edad rebelde con los maestros pero ávida de lecciones no convencionales. En ella aprendí que los monstruos más aterradoros suelen ser criaturas fabricadas por quienes obtienen beneficios y primacía social de perseguirlos. Y aún ahora, cuando escucho a los denunciadores de plagas y a los paladines que se ofrecen para combatir los nuevos demonios que asedian a la humanidad, siempre me digo en voz baja: “¡vuelven los Rhunqs!”.



ASTROMUJOF

VÍCTOR CONDE

12

MERCURIO OCTUBRE 2010



MINOTAURO

Entrevista de **Héctor Márquez**

Víctor Conde no nació ni Víctor ni Conde sino Alfredo Moreno hace 37 años en Santa Cruz de Tenerife. Desde que, aún pequeño, cayó en sus manos un libro de Tolkien, decidió que él quería inventar mundos, tesoros y realidades fantásticas con las que volar desde las palabras. Pero si al filólogo de los hobbits le bastaban los aceros de inspiración gaélica, al niño Alfredo le inspiraban las naves ardiendo más allá de Orión. Alfredo se fue transformando en Víctor, como Cecilia Böhl de Faber se hizo Fernán Caballero, y, obcecado en hacerse escritor y en revelar los mundos que le

bullían en su cabeza, fue publicando un relato allá, una novela en esta editorial especializada, acá me presento a un premio. Alfredo/Víctor fue desde el principio acogido por el fandom hispano como un elegido. Este año, tras haber sido finalista en dos ocasiones, se llevó el premio más prestigioso que en España se da a la narrativa fantástica, el Minotauro, otorgado por Planeta, por su novela *Crónicas del Multiverso*, una space opera de corte psicológico. Guionista de cine y televisión, Conde es un escritor prolífico. Además de la obra premiada, ha escrito obras para público juvenil y otras adultas, también

de fantaciencia, como *Arena*, *El tercer nombre del emperador*, *Piscis de Zhintra*, *Mystes*, *El dragón estelar*, *Albedo Cero*, *El teatro secreto*, *Naturaleza muerta* o *Campamento vampiro*.

¿Es el seudónimo un guiño a los sueños infantiles alrededor de la personalidad secreta del superhéroe enmascarado?

Más bien truco de principiante, por si la cosa salía mal. Cuando empecé decidí ponerme el alias por si mis novelas no tenían éxito y tenía que empezar a escribir con otro nombre, alejado de la fantasía. Por fortuna la cosa fue bien. Mi alias y yo pasamos buenos ratos juntos.

“La ciencia ficción sirve para plantear los viejos enigmas de siempre sin las restricciones de otros géneros”

¿A quién quiere más, a la ciencia ficción o a la literatura?

A ambas por igual, ya que mientras que la CF es el objetivo, el campo de experimentación, la literatura es la herramienta, el arte que la hace posible. Es cierto que, como género, la CF ha trascendido la página impresa para desarrollarse también en muchos otros ámbitos (cine, televisión, cómic, radio, teatro...), pero la literatura es la madre del género, y como buen hijo pródigo, es a ella a quien termina volviendo siempre. Además, los escritores estamos orgullosos de decir que la CF literaria está temática y estilísticamente a años luz por delante de, por ejemplo, la cinematográfica.

¿La CF ha ido abandonando su origen mitológico y religioso para asumirse como parte de nuestra fantasía y sueños de especie?

Yo creo que la ciencia ficción ha ido creando con el paso de las décadas su propia mitología. Como reflejo de la sociedad en la que se mueve, como espejo deformante y catártico de ella, también usa las obsesiones de esa sociedad para hacerse fuerte, para hablar de los temas que son importantes para los hombres desde un punto de vista novedoso. Yo nunca creí que la CF sirviera para predecir el futuro, ni para hablarnos de contactos realistas con seres de otros mundos. De eso se encargará la ciencia, cuando estos contactos sean posibles. La CF sirve para soñar y para plantear los viejos enigmas de siempre sin las restricciones de otros géneros.

¿Qué supone la concesión de un premio como el Minotauro?

No sólo me ha catapultado a una categoría de escritor de prestigio dentro del género fantástico, sino que me ha abierto las puertas a muchas colecciones de géneros diversos que pienso explorar algún día. No voy a escribir sólo ciencia ficción en mi vida, también hay muchos otros palos que quiero tocar (ahora mismo estoy haciendo terror para Planeta y literatura juvenil, sin ir más lejos), y un premio como éste te abre puertas que por

norma general permanecen cerradas para el común de los mortales.

Crónica del multiverso está inspirada en La Odisea. He leído que está preparando otra saga épica. ¿Todo es viaje?

Los viajes son metáforas de la vida. La vida es la metáfora definitiva de un viaje. ¿Qué más da si la serpiente se muerde la cola o devora su propia cabeza? Lo que importa es que la historia te emocione, y que cierres la última página lamentando no volver a encontrarte de nuevo con esos personajes. Que los eches de menos, como si fuesen personas de verdad.

¿Cuáles son los prejuicios a los que se enfrenta por parte del público y crítica?

Es una cuestión de moda, dentro del arte de la literatura, y en un país tan especial como España. Los propios críticos seducidos que ponen a parir las obras de CF escritas en el siglo XX, como las de Asimov o las de Clarke, adoran la *Ilíada* y la *Odisea* y el Quijote, aunque sean obras claramente fantásticas. ¿Abrirán esos críticos los ojos algún día para concederle el premio Cervantes a un escritor de fantasía? Bueno, son inteligentes, yo confío en que algún día se darán cuenta de que la fantasía es una parte importante de la psique del ser humano, y que quien la desprecia es porque ha dejado de ser niño hace mucho.

La mayoría de los lectores, como mucho, conoce a los clásicos y los pioneros del género: Verne, Poe, H.G. Wells, Clarke, Lem, Bradbury, Asimov, Philip K. Dick... ¿Pero cuáles son los gurús en activo del género?

Hoy se escribe muy buena CF en Francia, Inglaterra y Rusia. Más incluso que en EEUU. Autores como Dan Simmons, Aleister Reynolds, Iain Banks han revitalizado la CF como género y han ampliado sus posibilidades no sólo especulativas, sino las netamente imaginativas. Tenemos a Neil Gaiman, a Stephen King, a Dan Brown, a los que escriben literatura juvenil al estilo de Harry Potter... En realidad sí que la gente de la calle conoce a muchos escritores del género, lo que pasa

es que los categorizan en departamentos aislados y opuestos entre sí.

El multiverso es un concepto conocido por los lectores de cómics de superhéroes. ¿Qué añade el suyo a los ya conocidos desarrollos basados en ideas devenidas de la física cuántica?

Una potente dimensión freudiana, que sirve de metacontexto a las aventuras que aparecen en el libro. En mi saga, esos planos paralelos de la existencia que van cruzando los protagonistas en una suerte de *Odisea*, son en realidad la cabeza de un dios loco creado en la primera novela de la serie. Los universos que sirven de marco a la acción son el espacio de trabajo de la psique de ese dios todopoderoso y demente, y los humanos y los alienígenas que los habitan, los “monstruos de la razón” de los que con tanto acierto hablara el poeta. He intentado no quedarme en la mera novela de aventuras con contexto cuántico de fondo, sino trascender el cliché: hablar de qué pasaría si Dios estuviese loco, y nosotros habitásemos en una minúscula fracción de esa locura.

Ha hecho guiones de misterio, fantasmas y demás terrores favoritos para televisión. ¿Qué creencias contemporáneas comparte?

Soy un ateo pro-científico bastante radical. No creo en Dios, ni en extraterrestres (al menos, no en los de tipo Roswell-cabezón-en platillo volante) ni en fantasmas ni en Jesús ni en la vida tras la muerte. Mis únicos dioses son la ciencia y el arte.

¿StarTrek, Galactica, Star Wars, Matrix...?

Ninguna. *Blade Runner*.

¿Tiene sentido la CF sin ese sentimiento apocalíptico de fin de civilización que nos lleva acompañando desde hace más de un siglo?

Sí. La CF es una puerta abierta a la esperanza de un mundo mejor basado en la ciencia y en la ética, libre de superstición y de guerras. Es una herramienta para tratar de especular sobre una manera de evitar el holocausto, no un género que se regodee en él.

Colección CALEMBÉ NOVEDADES



Cádiz 2012
Capital Iberoamericana de la Cultura

algaida



Ayuntamiento de Cádiz
Fundación Municipal de Cultura

H.G. WELLS. EL RUMOR DEL FUTURO

FÉLIX J. PALMA

H. G. Wells oía el rumor del futuro como quien escucha el mar a través de una caracola. De otro modo, no puede entenderse que de una única mente surgieran cuatro de las obras fundacionales de la ciencia ficción. Si observamos atentamente la singularidad de dicho género, que él instauró —probablemente sin pretenderlo, escribiendo sencillamente lo que le venía en gana—, no podemos evitar reparar en que gran parte de las obras que lo jalonan se han abandonado a la inercia de *La máquina del Tiempo*, *La isla del doctor Moreau*, *El hombre invisible* y *La Guerra de los Mundos*, novelas que Wells escribió de corrido en un lapso de cuatro años, entre prisas, desvelos y contratiempos varios, pero sobre todo ajeno a la condición de clásicos que portaban sus genes.

La máquina del tiempo, la primera de ellas, fue escrita en 1895, y aparte de ser la novela que obraría el milagro de convertirlo en escritor, permitiéndole al fin vivir de la literatura, también tiene el honor de ser la primera ficción en la que se aplicó la ciencia a los viajes temporales. En las escasas historias que se habían publicado hasta el momento sobre el asunto, se viajaba siempre en un estado de ensueño o alucinación, como en *Un cuento de Navidad*, de Charles Dickens, o en *Un cuento de las montañas escabrosas*, de Edgar Allan Poe, o sencillamente mediante la simple fantasía, como en *El reloj que marchaba hacia atrás*, de Edward Page Mitchell, considerado el primer relato sobre el tema. Adelantándose veinticuatro años a la Teoría de la Relatividad de Einstein, Wells invitó a los lectores a contemplar el tiempo como una cuarta dimensión, por la que uno podía desplazarse igual que por el espacio, despertando en toda Inglaterra el anhelo de viajar a través de la corriente temporal.



H.G. Wells.

No es difícil imaginarse a los caballeros de entonces cerrando su novela convencidos de que la ciencia, que a finales del siglo XIX se encontraba en su esplendor, acabaría fabricando más temprano que tarde un artilugio como el que Wells describía, que les permitiría sustituir las aburridas excursiones campestres por excitantes viajes al remoto pasado o al ignoto futuro. Un invento semejante, en definitiva, les llevaría a rebasar los límites impuestos por su condición mortal, a adentrarse en el vedado mañana, ese territorio todavía por construir que hollarían sus hijos, nietos y demás descendencia.

Un año después, tras escribir *La visita maravillosa*, una novela que narra la relación entre un ángel despeñado del cielo y el vicario del pequeño pueblo en el que cae, y cuyo argumento palidece ante el resto de su producción, el autor de Bromley publica *La isla del doctor Moreau*. La obra esta protagonizada por el científico al que alude su título, que reina en un islote perdido entregado a la demencial tarea de

transformar bestias salvajes en hombres, en un intento por sortear el curso lento y natural de las evoluciones, y que junto al Griffin de *El hombre invisible*, otro científico poseído por sus obsesiones, instauran la figura del *mad doctor*, que tanto juego dará en la literatura fantástica posterior.

Por si esto fuera poco, una noche de primavera de 1897, Wells contempló el cielo poblado de estrellas, y sintió que algo, tal vez una inteligencia superior a la humana, le devolvía la mirada. Ese fue el germen de la conocida *La guerra de los mundos*, novela en la que, en otro de sus alardes de originalidad, Wells dio la vuelta a la situación: si hasta entonces las obras de viajes estelares presentaban al hombre como el sumo conquistador del cosmos, colonizando planetas merced a su impresionante tecnología, en su novela eran nuestros vecinos marcianos quienes invadían con terrible facilidad nuestro hogar, hasta que las bacterias se-gaban sus sueños de conquista.

Esa fue la última novela de ciencia ficción que escribió Wells, quien terminó por acatar los consejos de W. E. Henley, su editor, que no cesaba de instarle a usar su innegable talento en novelas más ambiciosas que le granjearan el sitio que merecía en la historia de la literatura. Siguiendo la estela de Dickens, Wells se olvidó de la fantasía y se aplicó a escribir novelas como *Kips*, *historia de un alma simple* o *Ann Verónica*, y un sin fin de obras de carácter enciclopédico, como *El perfil de la historia*. Por ninguna de ellas, sin embargo, es recordado, pues Wells ha pasado a la historia por sus novelas de ciencia ficción, esas historias que nos hacen soñar, viajar a mundos lejanos propulsados por la imaginación, que es, por mal que le pese a Henley, lo que cualquier lector desea por encima de todo.

BUDAPEST

LA CIUDAD REINVENTADA

EVA DÍAZ PÉREZ

Por aquí pasó la Historia dejando un polvo de fatiga en sus balcones, en las cariátides orgullosas, en las cornisas heridas, en algún atlante decapitado por la artillería de guerras lejanas. Budapest hermosa y decadente es también un espejo turbio de saqueos, una víctima de la Historia. Una ciudad empeñada en la belleza, a pesar de todo.

En cada siglo, Budapest desapareció y volvió a reinventarse. La arrasaron los turcos, los habsburgos, los nazis, los soviéticos. Su destino parece una cíclica cita con la tragedia: derrumbarse, levantarse, barrer las ruinas y sorprender con una admirable autopuesta en escena. Budapest pertenece al linaje de las viejas ciudades de Mitteleuropa en cuyas fachadas se dibuja la fatiga de la Historia, la *geschichtmüde* en alemán.

Hay edificios con cicatrices de las revueltas del 56, pero al observar más detenidamente se ven las heridas de los combates de la Segunda Guerra Mundial. En otra piel de piedra más oculta y anterior están los huecos provocados por los cañones de los Habsburgo. La fatiga de la Historia...

Pero Budapest siempre se levanta. Hay un aire de tragedia disimulada, intuida sólo cuando sorprenden en una calle pintoresca los restos de una ruina que alguien se olvidó de ocultar. Ocurre al pasear al azar –en Budapest al *flâneur* le aguardan imprevistas emociones– por las calles del barrio del Castillo, una zona que quedó arrasada tras la Segunda Guerra Mundial, pero que se reconstruyó como si nada hubiera ocurrido.

Se sube a este barrio del Castillo, en la

zona más antigua de Buda, en el tren cremallera Sikló. La perspectiva no hace que el Danubio se vea más pequeño. Sucede justo lo contrario. En el Puente de las Cadenas bostezan los leones de piedra, o quizás son sus espectros, porque los originales yacen en el fondo fluvial, hundidos por las bombas, como tantas cosas perdidas en las aguas del Danubio. Este río tiene una corriente engañosa, como casi todo en esta maravillosa ciudad-trampantojo. Su curso parece lentísimo, como el vals de los tiempos felices, pero es otra apariencia más. Al asomarse al pilar del puente asombra la velocidad de sus aguas, ese turbio espejo en el que se contempla Budapest.

Al llegar arriba, donde está el palacio real, picotean al paseante la mítica ave turul de las tribus magiares y las águilas de bronce de los escudos y banderas negrigualdas del viejo imperio austrohúngaro. En el Bastión de los Pescadores –otra recreación escenográfica– se contempla la ciudad desde una altura privilegiada, como debe de ser la mirada del narrador omnisciente que relata la Historia de esta ciudad desdichada.

Habrà que volver a bajar y seguir tocando las fachadas para ver si son reales u otro truco escenográfico. No, son ciertas, no son máscaras como las que exhiben otras ciudades del autoengaño. La autorrepresentación historicista de Budapest –las capas de las distintas épocas– no es un detalle de ciudad coqueta y frívola, es una cuestión de orgullo, la proclamación de que ningún invasor la hizo desaparecer.

Sin embargo, Budapest en su venganza no ha sido una ciudad cruel. Vencido el

Funicular entre el Puente de las cadenas y el Palacio de Buda. /ÁLBUM.





**Se suceden palacios,
caserones de la alta
burguesía, cafés de pasado
novelesco y librerías. En el
escaparate de una de ellas
parece que Sándor Márai
hubiera estado hace sólo un
momento**

enemigo, no deseó su desaparición sino que fue consciente de que hasta las páginas más negras son también historia propia. La Plaza de la Libertad exhibe el único monumento de época comunista: un obelisco que recuerda la liberación soviética de los nazis. El resto se encuentra en el parque de las estatuas, el Memento Park, una especie de parque temático del pasado incómodo, un desván al aire libre donde ya no dan miedo los monstruos del ayer.

Y un delicioso homenaje al ayer es la calle Andrásy, un escenario historicista y deslumbrante. Se suceden palacios, caserones de la alta burguesía, cafés de pasado novelesco y librerías. En el escaparate de una de ellas parece que Sándor Márai hubiera estado hace sólo un momento: se ve una maleta de exiliado y en un perchero cuelgan una gabardina y su característica boina.

En el centro de Pest, está la Gran Sinagoga, que resume el conflicto que existió en el siglo XIX entre los judíos que quisieron adaptarse a la modernidad y los que siguieron refugiados en la ortodoxia, como relató Károly Pap en su novela *Azarel* antes de desaparecer en un campo de concentración.

En el jardín, una lápida recuerda el nombre de los hombres justos como el español Ángel Sanz Briz, que procuró pasaportes de sefarditas a los judíos húngaros salvando así miles de vidas. Y en la cripta unas fotografías muestran el guetto de Pest, los asesinatos de los Cruces Flechadas y los trenes de la deportación. Esa piel trágica y cansada que se descubre en los perfiles sombríos de algunos edificios. La fatiga de la Historia...

●●● **Novedades editoriales 2010**

Los flamencos hablan de sí mismos. Volumen IV

Autor: Manuel Cura (coord.)

ISBN: 978-84-7993-097-4

Editor: Universidad Internacional de Andalucía

Fecha de publicación: Mayo 2010 / Precio: 25 € / 280 págs + DVD.



Religión, Género y Violencia

Autor: Juan José Tamayo

ISBN: 978-84-7993-095-0

Editor: Universidad Internacional de Andalucía

Fecha de publicación: Mayo 2010 / Precio: 15 € / 152 págs.



La disminución del contenido metálico en el proceso de compostaje de residuos sólidos urbanos es factible

Autores: M^a del Carmen Gutiérrez Martín y Ana Belén Corredera Espejo

ISBN: 978-84-7993-099-8

Editor: Universidad Internacional de Andalucía

Fecha de publicación: Mayo 2010 / Precio: 15 € / 160 págs.



La radiación solar: incidencia en la salud y el medio ambiente

Autor: Benito de la Morena (coord.)

ISBN: 978-84-7993-201-5

Editor: Universidad Internacional de Andalucía

Fecha de publicación: Agosto 2010 / Precio: 15 € / 140 págs. Cd-rom



Patrimonio Histórico: retos, miradas, asociaciones e industrias culturales

Autor: Rafael López Guzmán (coord.)

ISBN: 978-84-7993-203-9

Editor: Universidad Internacional de Andalucía

Fecha de publicación: Agosto 2010 / Precio: 18 € / 223 págs.



UBICACIÓN SERVICIOS AREA CRAI

Biblioteca / Servicio Audiovisual. Sede Santa M^a de La Rábida

Paraje La Rábida s/n. Palos de la Frontera. 21819. Huelva. España

E-mail: biblioteca.larabida@unia.es / e.martinez@unia.es. Teléfono: +34 959 350 452 / Fax: +34 959 350 158

Biblioteca. Sede Antonio Machado de Baeza

Palacio de Jabalquinto. Plaza de Santa Cruz s/n. 23440. Baeza. Jaén. España

E-mail: biblioteca.baeza@unia.es. Teléfono: +34 953 742 775 / Fax: +34 953 742 975

Servicio de Publicaciones. Sede La Cartuja - Rectorado. Sevilla

Monasterio de Sta. María de las Cuevas. C/ Américo Vespucio, 2. 41092 Sevilla.

E-mail: md.lobo@unia.es. Tel.: +34 954 462 299 Ext. 220. / Fax: +34 954 462 288.

EL HORROR, EL HORROR

JUSTO SERNA

Hay que leer a H. P. Lovecraft (1890-1937). Pudimos hacerlo en la pubertad, cuando las emociones nos trastornaban, cuando nos oponíamos a lo cuerdo y a lo corriente. A esa edad sombría juzgamos severamente a los padres, a esos que dicen ser nuestros padres. HPL fantaseaba precisamente con esas demencias u ocurrencias. Hay algo en mi familia que me angustia, hay algo en mis mayores que me condena: alguna malformación, alguna dolencia hereditaria que me malogra. El mundo no es transparente. Es sobrenatural o infernal: tiene una dimensión oculta en la que sobreviven perturbados que cometen todo tipo de iniquidades. A ellos acabaré perteneciendo.

Pero podemos leer o releer a Lovecraft tiempo después, al encarar la vida sin la rabia adolescente: cuando creemos que el mundo funciona previsiblemente, con automatismos; cuando admitimos que todo es ordinario, banal, explicable. Es entonces cuando HPL más nos sorprende: su oposición arrogante al mundo y su animosidad antimoderna hacen de él un reaccionario especial. Supo expresar los miedos, supo relatar los desvaríos de un caballero enajenado. Sus historias de horror sobrenatural, cósmico, aún estremecen. No nos atemorizan a la manera gótica, sino con seres híbridos o monstruosos de dudosa filiación; y nos acongojan con alteraciones temporales, las de una naturaleza impredecible que la ciencia no puede pre-



H. P. Lovecraft.

VALDEMAR



El horror
sobrenatural
en la literatura

H. P. Lovecraft

Valdemar
24 euros
456 páginas

ver o contener. “El auténtico cuento fantástico tiene algo más que asesinatos secretos, huesos ensangrentados o figuras cubiertas con sábanas que agitan chirriantes cadenas...”, precisa HPL en *El horror sobrenatural en la literatura*.

Hay distintas ediciones de esta obra. Ahora, Valdemar la publica junto con otros textos autobiográficos. La edición corresponde a Juan Antonio Molina Foix. Poco a poco, Valdemar va creando el canon de Lovecraft en español, en un español elegante, con sutilezas expresivas. Desde luego, en esta época algo meliflua, de vampiros cinematográficos, estaría bien que los jóvenes leyeran los volúmenes de ese fondo, entre otros los de HPL. Sus erudiciones y sus reflexiones, generalmente agudas, ayudan a especular y

a curtirse.

Lovecraft fue un tipo feo, extraviado, solitario. En sus escritos autobiográficos así se reconoce. Fue un misántropo que se arrancó del mundo para vivir en un tiempo literario, ajeno. Escapó del presente americano y mestizo, para instalarse en un pasado originariamente blanco y británico, un pasado siempre amenazado por la impureza de lo bestial. Detestó toda forma de iluminismo: tanto la luz eléctrica como la Ilustración que achata. Vivió confundido, quizá, por una melancolía sin objeto: esos tiempos re-

motos, cuando las jerarquías eran evidentes y los individuos no disponían de la ciencia arrogante con la que explicarse o con la que salvarse. En sus terroríficos cuentos, muchos de los protagonistas son precisamen-

te eruditos o científicos, gentes solitarias: herederos de buenas familias que reciben bienes u objetos llenos de historia; herederos que también cargan con horrores antiguos, con culpas no saldadas, con prácticas demoníacas. Relatan sus experiencias siniestras, el peso o la carga de una genealogía híbrida, de una promiscuidad bestial. La ciencia les ayuda a sobrellevar lo monstruoso, pero a la vez no les aclara el misterio profundo de las cosas, que es el horror, el sinsentido, esa emoción pavorosa y muda.

**EL MUNDO DE
LOVECRAFT ES
SOBRENATURAL
O INFERNAL:
TIENE UNA DI-
MENSIÓN OCUL-
TA EN LA QUE
SOBREVIVEN
PERTURBADOS
QUE COMETEN
TODO TIPO DE
INIQUIDADES**

PARA ENTENDER LA VIDA

FERNANDO DELGADO

Hijo único de padres separados, Marcos Giralt Torrente se emplea en *Tiempo de vida* en la recuperación de un padre en cierto modo alejado de él por la separación de su madre. Pero los reproches a su a veces negligente progenitor, con quien nunca dejó de entenderse, no pretenden condenarle; sirven por el contrario, y hasta cierto momento del libro, para su reencuentro con él, para ahondar en su comprensión, para realizar a lo largo de esas páginas un viaje entre las luces y las sombras

del ser humano con el fin de llegar a entenderlo, tratando de entender la vida. Se ha dicho que esta novela no consiste en un ajuste de cuentas; creo, sin embargo, que sí podría verse como tal en algunos episodios. Lo que pasa es que si habláramos de un ajuste

de cuentas sería de un doble arreglo, porque el autor, el hijo, también somete a juicio su propia conducta. Por eso, en lo que *Tiempo de vida* tenga de libro de memorias, Giralt actúa como por lo general lo hacen los memorialistas anglosajones, implacables consigo mismos, a diferencia de los españoles, por lo común justicieros con los demás. Pero lo que convierte a este libro en una obra extraordinaria es



Marcos Giralt Torrente.

LUIS ASÍN



Tiempo de vida

Marcos Giralt Torrente

Anagrama

17 euros

200 páginas

que la vida y la literatura aparecen en él tan unidas porque Giralt no fabrica un artilugio para el desahogo, sino un artefacto artístico, lleno, eso sí, de una autenticidad rebosante, que es motor de la emoción que transmite. Y lo es hasta el punto de que quienes hemos conocido a algunos personajes reales de los que se habla en el libro terminamos por olvidar sus rostros. Si a eso se añade que sus reflexiones, que tantas veces alcanzan al arte o a la condición humana, se articulan por medio de la vida cotidiana, incluso con sus detalles más nimios, es natural que esta novela, llena de tensiones, atrape al lector, y que éste salga de ella al final, superados no pocos sobresaltos, con el sosiego que transmite la serenidad de Giralt, en paz consigo mismo y con su padre, en la culminación de una trabajosa lucha con la vida y la muerte por medio.

Su lenguaje –conciso y di-

námico, rico y directo– no me ha sorprendido; desde su primera novela lo poseía y anunciaba al narrador sólido que ahora ofrece *Tiempo de vida*. Y ese lenguaje no es ajeno a la emoción intensa que he vivido en la lectura de esta obra, como no lo es la elegancia con que afronta la realidad más abrupta, la valentía con que supera los riesgos de la pérdida de pudor, con un desnudamiento feroz y enormemente honrado. En definitiva, esa verdad que concede a la novela una potencia inaudita.

Dice Giralt que este libro es un libro de dos, y lo es, pero su paisaje lo configura igualmente toda esa gente tan bien dibujada que rodea al padre y al hijo y a veces los explica: lo mismo los abuelos, con sus peculiaridades, que la madre del autor, de tan discreta pero principal y dignísima aparición, cuya relación con él es tan estrecha y singular, y no digamos la novia que el padre conoció en Brasil, su segunda mujer, sin duda miserable en medio de la relación padre-hijo, pero a la que el autor no escatima su compasión. Logra Giralt además paisajes eficaces en los que la reflexión no se desvincula nunca de ese brillante relato de su experiencia con el que añade un nuevo título importante a la lista de los que él mismo menciona en su libro, pertenecientes todos ellos a la mejor literatura filial o paterna.

Resumiré así mi impresión de lector: *Tiempo de vida* es uno de los libros que más me han conmovido desde hace mucho tiempo.

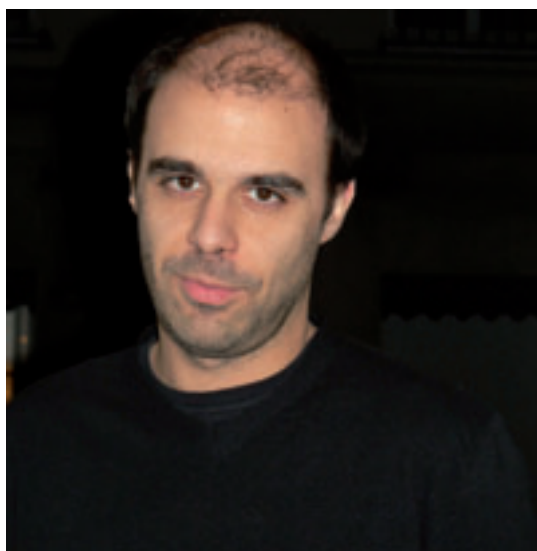
ANSIA DE “ESQUIZOFRENIZAR”

SANTOS SANZ VILLANUEVA

Un Ulises sin Ítaca protagoniza *Locura circular*. No sabemos de dónde viene (un lugar de Hispanoamérica al que solo le aferran las ruedas de un avión) ni él conoce adónde va. Al fin recalca en el Raval de Barcelona. Aquí halla su Pénélope, Lucrecia, nombre que adopta la ilusión de compañía y felicidad.

Este sería el esquema simbólico ideado por Martín Lombardo para retratar un sector social del presente, la marginalidad laboral y artística joven. El protagonista encadena un parsimonioso monólogo que engarza afanes del día y desencanto íntimo. La transmisión de sus complejas vivencias encuentra cauce idóneo en una prosa de frase corta y muchas oraciones independientes. Esta alternativa a la corriente de conciencia acumulativa y caótica aporta claridad a la situación del muchacho –si bien el decir lógico admite licencias para expresar el apasionamiento de un estado vital angustioso– y capta con nitidez el fondo oscuro de sus esperanzas y frustraciones. Para evitar la monodía, el narrador apostilla su discurso con habituales observaciones de dos voces denominadas Charly y García. Ambas duplican la voz principal, si es que no son un solo doble de ella y del propio protagonista, un Charly García encarnación de la pura perplejidad.

En la minicolmena barcelonesa de Lombardo conviven varios personajes: el narrador, músico, y dos amigos con quienes forma un ocasional



Martín Lombardo.

LOS LIBROS DEL LINCE



Locura circular

Martín Lombardo

Los Libros del Lince

46 euros

138 páginas

conjunto; algún vecino de la casa del Raval, sobre todo un escritor Bartleby; algunas mujeres; una travesti lacaniana y otras pocas figuras esporádicas. Desempleo, emigración, droga..., notas definitorias de esta gente, en lugar de resumirse en una historia neonaturalista, son los hilos que trenzan una trama en la que lo mismo se revela la pura menesterosidad material que se exponen comentarios artísticos sobre música y literatura. En cierto modo, esta Barcelona finisecular recuerda el París de *Rayuela*, sin la sofisticación y la pedantería de los mozos cortazarianos. También el narrador busca su Maga, también los personajes anhelan encontrar un sentido a la vida entre precariedades, discusiones, estupefacientes y vagabundeos. *Locura circular* es una incisiva exploración del desnortamiento juvenil en el medio de una sociedad extraña y hostil.

Estos mimbres podrían haber inducido a Lombardo a los extremos de la novela de testificación social o de exploración existencialista. Algo de ambas opciones asume en su relato, pero no se entrega a ninguna de ellas. La denuncia de una situación colectiva la restringe a una suma de datos y experiencia sin valor de alegato. El sinsentido vital evita los desgarramientos dostoiévskianos. En conjunto, *Locura circular* tiene un enérgico fondo vitalista. Lo dice el narrador con un chirriante término: esquizofrenizar. El vago sentido del neologismo supone algo así como encontrar en la vida fuertes estímulos de energía e ilusión que fluyan por la colectividad hasta lograr el feliz efecto señalado por el título.

El anhelo de esquizofrenizar constituye la desiderata de un ser patético que representa un acentuado nihilismo. Algo tiene el personaje de tipo literario, el joven nihilista, pero el autor sabe darle suficiente novedad gracias a unas vivencias auténticas y densas que suenan verdaderas. Esto en parte se debe al acertado desenlace en el que, sin idealismos, se añade un ramalazo de ternura a la pesadumbre de vivir. Martín Lombardo logra con la palpitante historia de desaliento, fracaso, soledad... de esta primera novela, personal en el fondo y en la forma, una carta de presentación con inusual crédito de futuro.

INCISIVA EXPLORACIÓN DEL DESALIENTO JUVENIL EN EL MEDIO DE UNA SOCIEDAD EXTRAÑA Y HOSTIL



Cuando he tomado café con P. D. James o compartido un té con Patricia Highsmith, cuando estuve sentado a la misma mesa con Donna León o Batya Gur, siempre me rondó la absurda sensación de que en la bebida había un sabor extraño o de que la comida dejaba un regusto amargo –como de almendras– en el paladar. Al fin y al cabo, eran damas del crimen, herederas de Agatha Christie, expertas matadoras cuyos métodos de asesinato únicamente podían ser descubiertos por sus detectives.

Hoy quedo para comer con Carmen Posadas, la escritora que hace años ha ingresado en ese club de asesinas, para charlar acerca de su última novela, *Invitación al asesinato*, publicada por Planeta, y tampoco logro olvidarme de que pasa su tiempo urdiendo crímenes, maquinando muertes. Llego a su mesa y me encuentro con que ya ha elegido el vino, la botella está abierta...

Carmen Posadas reúne todos los requisitos para ser una de esas “damas del crimen”.

¿Cuáles son esos requisitos?

Inteligente, sofisticada, culta, perteneciente a la buena sociedad, adinerada, peligrosa, despiadada...

No sé. La verdad es que he estado en reuniones de “damas del crimen” y cada una era de su padre y de su madre, desde una china que vivía en los suburbios de Hong Kong, una lesbiana escandinava o una gran dama de Milán. Lo bueno que tiene la novela negra es que admite a autores de ámbitos muy distintos y también a lectores muy diferentes.

¿Y por qué el crimen –determinado crimen– literario parece atraer más a las mujeres que a los hombres? Se habla de damas y no de “señores del crimen”.

Las mujeres somos más perversas. No poseemos la fuerza bruta y recurrimos a métodos más sinuosos. Los hombres acuchillan; las mujeres envenenan. Y, por supuesto, para una novela de misterio es mucho más interesante el veneno que el cuchillo.

¿Es el crimen lo más perverso que puede cometerse?

Si estamos de acuerdo en que hay dos grandes temas literarios, el amor y la muerte, siempre me ha interesado más la muerte que el amor. ¿Qué se va a decir del amor? Está todo dicho, cualquier cosa que digamos puede resultar vulgar, repetida. La muerte tiene más registros literarios y despierta más la imaginación.

La protagonista de *Invitación al asesinato* a veces puede resultarnos una especie de monstruo

CARMEN POSADAS

“Lo más apasionante de la Literatura es la capacidad que tiene de adelantarse a la vida”

Entrevista de **Tomás Val** | Foto de **Ricardo Martín**

despreciable. Asiste a muertes familiares, renuncia a un hijo adoptado, traiciona a sus amores, engaña a sus amigos...

Por eso he pretendido al final que hubiese algo que la redimiese de tanta miseria moral, que la humanizara. Una especie de justicia poética que nos mostrara los muchos matices, los claroscuros que siempre participan de la naturaleza humana. Todos somos capaces de lo mejor y de lo más abyecto. Eso es lo que me interesa tanto en literatura como en la vida. Lo demás no me lo creo. Nadie es bueno ni malo enteramente.

En esta novela está muy presente, incluso de forma explícita, Agatha Christie.

Quería que toda la trama girara alrededor de novelas de Agatha Christie. También está Rebeca, Hitchcock, Sherlock Holmes... Es un homenaje a las novelas del género. Para mí, Agatha Christie es la reina de las novelas de misterio. Las demás hacen muchas trampas. Autores actuales, como Fred Vargas, o estos suecos que todo el mundo lee, son muy tramposos.

¿Y Mankell?

No acabo de pillar a Mankell; no me interesa nada. O el caso de Larsson, que ha tenido tanto éxito. La resolución del enigma me parece muy facilona, muy vulgar. Me gustan que me sorprendan como lectora, que el escritor sea más listo que yo.

Pero en esta novela se ajusta a métodos absolutamente tradicionales. Incluso, al modo de *Diez negritos*, recluye a sus personajes en un espacio cerrado, en este caso un yate.

Ya te digo que he buscado lo más clásico dentro del género. Incluso estuve mirando si alguien, en una novela, había convocado a personas para que cometieran su propio asesinato. Me pareció un enfoque nuevo, original y que no estafaba al lector.

En *Invitación al asesinato* la homosexualidad tiene una gran importancia, algo que no estaba presente en sus anteriores novelas.

Por lo que veo a mi alrededor, se han borrado mucho las fronteras entre homosexualidad y heterosexualidad. No planeé esa presencia de la homosexualidad en la narración; creo que ha sido por ósmosis. Ves la televisión y ves que todos son o bisexuales o homosexuales, es algo muy normal en nuestra vida actual.

También están presentes las clases sociales, las niñas pobres y las niñas ricas, las difíciles relaciones entre unos y otros atendiendo al poder adquisitivo o clase social.

Eso creo que hoy ha desaparecido, pero sí que pasaba en mi infancia. De repente, un día dejaban de jugar con el niño del jardinero, se hacía un vacío en torno suyo. El siglo XX fue un fracaso en ese sentido. En el siglo XXI las clases sociales siguen existiendo; son más permeables pero igual de excluyentes.

Hay gente que afirma que la novela negra es un vehículo ideal para introducir en Literatura

los problemas actuales; que es de respuesta más inmediata que otros géneros. ¿Posadas busca ese ejercicio o simplemente pretende ofrecer diversión y entretenimiento al lector?

Yo sigo pensando que la literatura se inventó para entretener. Si aparte de eso hace reflexionar a alguien, o es una espejo en el camino como decía Stendhal, fantástico. Yo escribo para entretener en el más honesto sentido de la palabra. No busco ofrecer un tostón a nadie.

Sigamos con *Invitación al asesinato* Internet juega un papel determinante en la narración.

Hoy día, si escribes una novela, no puedes olvidarte de un fenómeno tan extraordinario como es Internet. Ese mundo me resultaba bastante ajeno, soy torpe como internauta, así que he tenido que estudiar y documentarme mucho al respecto. Internet es un vehículo perfecto para los solitarios: te permite ser otro, ser muchos, y también volver a la soledad cuando te apetece. Otra gran ventaja es que no se crean vínculos. Lo que más me agobia de las relaciones son los vínculos que se crean. Me siento responsable de esa persona, hay que hacer seguimiento para ver si está bien o no...

Alguien diría que eso es egoísmo.

No sé. Soy una persona solitaria y lucho mucho contra ese rasgo de mi carácter, pero no lo puedo obviar porque lo soy. Y precisamente por eso no me baso en sentimientos, sino en lealtades, en responsabilidad, en cosas que la gente más afectiva no se basa.

¿Qué identidad adopta o adoptaría en un foro de Internet?

Internet, como la literatura, te permite vivir mil vidas. Hoy puedes ser una adolescente de catorce años un poco perversa y mañana un hombre gay. Me gusta ser muchos, no uno. Quiero ser legión.

Asesinato, homosexualidad, lujo, tráfico de niños... Podría dar la impresión de que en esta novela busca un best-seller.

Es curioso. Siempre que escribo de algo, en este caso de tráfico de niños, inmediatamente sale en el periódico una noticia relacionada. Eso es lo más apasionante de la literatura, la capacidad que tiene de adelantarse a la vida. Sucedió lo mismo con la devolución de niños adoptados: he descubierto que sucede muy a menudo, que mucha gente adopta un niño como si fuera un perrito y luego descubre que no lo quiere y lo devuelve.



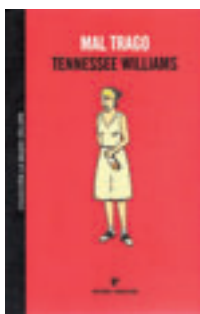
LA DECADENCIA SOCIAL

MARTA SANZ

El escritor y narrador de “El colchón entre las tomates”, reflexiona: “Qué modesto equipaje es éste que se nos ha dado para que vivamos, una especie de máquina de caucho que no está hecha para llegar muy lejos, pero en algún sitio, ahí dentro está el misterioso inquilino que sabe y describe su ser.” Williams con un piadoso bistori rasga el caucho buscando a ese inquilino, ajeno e idéntico a cada una de las carcasas que lo contienen. Mirar hacia dentro y alrededor es contagiarse a la vez de la extrañeza y la cercanía, para concluir que lo venenoso proviene de unos vínculos sociales apegados a normas de conducta que segregan, degradan y oscurecen a la mujer sola, al homosexual, a la inmigrante comunista, a la niña obesa, al actor que inexorablemente se hace viejo... Williams constata el escozor y lo calma soplando sobre las rozaduras. Su mirada supera el intimismo patológico al colocar la morbidez y la decadencia en el ámbito social: la trenza de la muerte y el amor, de la libido subrepticia, adquieren sentido en el mundo pacato que Williams retrata con gracia o sin escamotear ni un gramo de sordidez, pero siempre al lado de los débiles y con una ternura al margen de arquetipos de lo “tierno” que contaminan ciertas prácticas literarias. El magnífico final de “La vid” resume un procedimiento reconocible en más de un relato: dos personajes



Tennessee Williams.



Mal trago

Tennessee Williams

Errata Naturae

19,90 euros

215 páginas

se acompañan en su debilidad y encuentran consuelo, porque esa compañía es una forma vivificante de amor: no será eterno, pero reconforta. Igual que ciertas bebidas blancas. Más tarde, la muerte o el abandono siempre llegarán, se acabará la fiesta. La espada de Damocles planea melancólicamente sobre cada uno de estos relatos.

Destaca la admiración de Williams hacia mujeres como Olga, la casera picassiana que absorbe el sol; Cora, la dulce alcohólica; Amada, la india que redime al escritor de su torpeza sexual. Los escritores, bien como narradores que reflexionan sobre el arte de hacer cuentos, o bien como personajes, se mantienen a una prudente distancia de la vida, y esa distancia, tal vez imprescindible para la es-

critura, es la que los incapacita para vivir del todo. Como si hubiera que apartarse de la realidad para contarla, estar al mismo tiempo dentro y fuera, en el filo, aplicando la malintencionada lección del maestro de Henry James. Williams trabaja a partir de una idea que expone en “Caramelos duros”: “cuando tratas de poner esos detalles en un cuento, es necesaria una cierta medida de oscuridad o de luz indirecta”; es decir, para humanizar emociones que la sociedad considera sucias o reprobables, es necesario bajar las luces, rebajar con la retórica el alcohol de los momentos que se parecen a un mal trago. Desde esa convicción artística, Williams se acerca a la homosexualidad a través de la mezcla de miedo y fascinación que provoca el espacio sin luz de los cines donde se consuman amores clandestinos; esos cines son la calidez del refugio y a la vez testimonian el veto, el estigma de lo que debe permanecer bajo tierra. Allí tienen lugar episodios espantosos como el de “Caramelos duros” y otros, menos dramáticos, como el de “Los misterios de Joy Río”: la homosexualidad se saca del tópico de la infelicidad y de la culpa, y dos hombres se cuidan, se quieren y acaban casi mimetizándose. Son presas fáciles que se amparan la una a la otra en un país en el que la miseria no es sólo la de los cuerpos borrados, sino una, endémica y medular, que se relaciona con el precio de los caramelos duros.

LOS DISFRACES DEL ESPÍRITU

MARINA P. DE CABO

La editorial Nórdica, que ya publicara en su colección Miniilustrados *El festín de Babette*, conmemora el 125º aniversario del nacimiento de Karen Blixen (Rungstedlund, 1885-1962) con *Carnaval y otros cuentos*, recopilación de once relatos escritos en diferentes etapas de su vida que firmó con su pseudónimo Isak Dinesen.

A diferencia de la corriente realista de la tan convulsiónada primera mitad del siglo XX, ocupada en reflexionar sobre su realidad sociopolítica y en desentrañar las incógnitas de la psicología humana, los cuentos de la escritora danesa trascienden dichos asuntos y se conciben esencialmente como artefactos destinados a entretener al lector y provocar en él la sorpresa. La magia y la fantasía se encuentran presentes en cada párrafo, aunque permanecen ancladas en el mundo real; sueño y realidad coexisten e integran una profunda comprensión de la tenacidad y la flaqueza humanas.

Isak Dinesen sitúa a sus dispares personajes -desde estoicos aristócratas y gentes humildes aspirantes a magnas riquezas, hasta cazadores de osos que remontan el Gran Norte, se trata, generalmente, de caracteres extravagantes pero audaces, cuya moral aparece delimitada por el código aristocrático- en un escenario inicial y perfila sus rasgos con tanta destreza que acaba por suceder lo que acontece con las grandes creaciones literarias: parecen cobrar vida propia e independizarse de la pluma,



Isak Dinesen.

NÓRDICA



Carnaval y otros cuentos

Isak Dinesen
Nórdica Libros
20,95 euros
334 páginas

asomarse desde la página, escapar del alcance de la autora.

Nada resultará ser lo que parece, en estas ficciones. La escritura de Isak Dinesen alberga una exuberante fiesta de disfraces: verdades ocultas, tramas insondables, apariencias engañosas e inquietantes divertimentos colman sus relatos. Con frecuencia, el argumento se desvía para dejar paso a nuevas acciones, o se fragmenta en líneas divergentes; surgen personajes o acontecimientos inesperados que modifican el trayecto de la narración, desplazan lo que hasta el momento constituía su núcleo; no en pocas ocasiones los caracteres de los cuentos desvelan identidades diferentes a la aparentadas. Sus relatos devienen bucles de lógica, muñecas rusas, juego de espejos.

Así, en *Carnaval*, relato que da título al volumen, no sólo el aspecto de los protagonistas permanece encubierto; sus auténticos principios, identidades y opiniones se encuentran distorsionados por la ingesta de alcohol y el mismo animado discurso de la noche, que incita al artificio y al engaño. En *Tío Théodore* y en *Anna*, los manierismos que traza el devenir permiten que la realidad acabe superando al producto de la imaginación. En *El hombre obeso* y en *Tío Séneca* se sirve, para resolver los respectivos enigmas, de progresivos suspense y misterio en su incertidumbre continua respecto a la legitimidad del ser humano.

Especial relevancia adquiere en la obra su peculiar concepción del destino individual, el cual, aunque parece ser consentido desde el exterior, en consonancia con la clase social a la que cada personaje pertenece, resulta en verdad insólito e inextricable y demuestra su subordinación a unas leyes exclusivas.

La prosa de la autora de *Memorias de África* es sobria pero fluida. La construcción de sus personajes, ricos en matices, así como la sofisticada estructura de sus relatos se alzan como sus consecuencias más celebradas dentro del género practicado. El estilo de vida y la obra de Karen Blixen -ambos anacrónicamente aristocráticos, su prosa tan excéntrica como su rigurosa dieta, compuesta por ostras y champán- fueron admirados por autores tan notables como Ernest Hemingway, Eudora Welty o Truman Capote.

LA ESPAÑA QUE PUDO SER

EVA DÍAZ PÉREZ

Un proyecto narrativo tan ambicioso y complejo como el que ha emprendido Almudena Grandes con sus *Episodios de una guerra interminable* no es desgraciadamente nada habitual en el panorama de las letras españolas: seis novelas independientes sobre distintos momentos de la resistencia antifranquista. La idea es arriesgada no sólo como tarea literaria, de documentación y planificación sino desde la perspectiva comercial, porque una serie continuada de títulos sobre una misma época podría cansar o ser víctima de un injusto y peligroso cliché: atacar todo argumento referido a la memoria histórica. La recuperación de nuestra memoria reciente no debería ser un asunto de moda, de bagatela para la agitación política o de cháchara de periódicos según cada trinchera mediática. Es algo mucho más importante, un asunto principal que cualquier país que no cayera con tanta debilidad en el memoricidio como España se habría tomado con seriedad y coherencia. Más aún teniendo en cuenta que este rechazo a nuestra Historia parte paradójicamente de un gran desconocimiento sobre ella. Es curioso que quienes más desprecian la Historia sean los que la resuelven con dos lecturas y cuatro conceptos mal aprendidos. Pero, ¿cómo despreciar literariamente una epopeya histórica como la vivida-sufrida por España en el siglo XX?

Son muchos los que ligeramente y no con poca perversidad tienden a minusvalorar



Almudena Grandes.

TUSQUETS



Inés y la alegría

Almudena Grandes

Tusquets

24 euros

416 páginas

novelas situadas en ese tiempo. Es cierto que se ha escrito mucho y malo, que hay autores arrimados al ascua de la supuesta moda de la memoria histórica que han escrito sobre este periodo con la misma superficialidad con que lo podrían haber hecho sobre asuntos esotéricos o conspiraciones medievales. Pero aún queda mucho por contar y generaciones que no vivieron esa tragedia pero que sí quieren aportar su particular visión sobre esa época. Es la hora, el tiempo en el que podemos analizar y reflexionar con distancia y sin rencores, con acceso libre a la información sobre lo que ocurrió, con la objetividad que permite leer lo sucedido en ambos bandos sin las ocultaciones y secuestro de la memoria que se padeció durante el franquismo. Ésta debería ser la época de la inteligencia, de la interpretación desapasionada, de la lucidez y no la absurda lectura actual que se

ha hecho de la guerra como si de nada hubieran servido las lecciones de la Historia.

Inés y la alegría es la primera novela de esta serie de episodios que evocan los de Galdós y que recuerdan *El laberinto mágico* de Max Aub –también con seis historias de la Guerra Civil– o el proyecto que emprendió desde la perspectiva franquista Agustín de Foxá con *Madrid, de corte a checa*, que pretendía ser el primer título de otros tantos episodios nacionales que no culminó. Finalmente, fue el gran Max Aub desde su exilio quien escribió la serie de los Campos, un fresco total sobre la tragedia civil, un ejercicio de reivindicación de la memoria que los desterrados intuyeron que sería silenciada. Y no les faltó razón.

Inés y la alegría cuenta la historia de la invasión del Valle de Arán, sorprendente episodio protagonizado por los guerrilleros de la Unión Nacional de España que en 1944 intentaron cambiar el curso de la Historia. Aquellos guerrilleros que se encontraban en el exilio atravesaron los Pirineos con un golpe de efecto que pretendía que los aliados –que estaban a punto de derrotar a Hitler– intervinieran del lado de la derrotada legalidad republicana. Uno de esos hermosos capítulos frustrados de la España que pudo ser y que parecen una constante de la Historia de España.

La novela de Almudena Grandes se divide en dos planos narrativos: uno es el terreno de la ficción, donde criaturas literarias se mueven en escenarios históricos reales, el otro es el marco donde actúan los perso-

ALMUDENA GRANDES NARRA LA INVASIÓN DEL VALLE DE ARÁN, SORPRENDENTE EPISODIO PROTAGONIZADO POR LOS GUERRILLEROS DE LA UNIÓN NACIONAL DE ESPAÑA QUE EN 1944 INTENTARON CAMBIAR EL CURSO DE LA HISTORIA

najes históricos –los que representan el poder– sólo levemente novelados por la autora.

La parte histórica se acerca más al ensayo, incluso en ocasiones demasiado. Es el riesgo que tiene la novela de rigurosidad y ambición histórica: la casi inevitable necesidad de un andamiaje explicativo. En este caso, la autora, consciente de que la invasión del Valle de Arán no es un episodio histórico conocido por el gran público, presenta sus reflexiones sobre lo mucho leído acerca del asunto, un asunto sobre

el que, por cierto, no existe a estas alturas una versión oficial. Quizás se excede en el desarrollo muy pormenorizado del documento histórico, pero es una opción creativa respetable. Sin embargo, el supuesto peso de esta parte ensayística consigue tener vuelo literario por el hallazgo de la voz narrativa: la propia autora, que incluso cuestiona, duda y desvela la metaficción.

La otra parte de la novela, la historia de Inés y el capitán Galán, se lee con fluidez, con una excepcional agilidad en

los diálogos y con hermosas descripciones. Inés, una joven republicana de familia falangista que huye para participar con los guerrilleros en la invasión del Valle de Arán, y el capitán Galán, uno de los protagonistas de aquella epopeya, viven una historia de amor. Pero no es sólo eso. La novela es un intensa galería de personajes, muchos de ellos trasuntos de héroes anónimos que la Historia oficial aún no ha reconocido. Asignatura pendiente a la que Almudena Grandes se entrega sin reservas.

UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA

 LOS CENTROS DE ORIENTACIÓN FAMILIAR. UN SERVICIO A LA SOCIEDAD F. Tonini Zacarini 370 pp. • PVP: 24 €	 IGLESIA, LAICIDAD Y LIBERTAD RELIGIOSA EN LA ESPAÑA DE HOY XLIII JORNADAS DE TEOLOGÍA 2009 J. P. García Maestro (Coord.) 254 pp. • PVP: 24 €	 BIOÉTICA EN EUROPA Y DERECHOS DE LA PERSONA J.-R. Flecha Andrés (Coord.) 260 pp. • PVP: 24 €
 PROCESO CONTRA PEDRO DE OSMA J. Labajos 212 pp. • PVP: 17 €	 MISIÓN Y MINISTERIOS ECLESIALES. DIVERSIDAD EN LA COMUNIÓN F. J. Andrades Ledo 248 pp. • PVP: 21 €	 PEDRO PABLO RUBENS-MATTHIJS MUSSON EN LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA J. Ramos Domingo 104 pp. • PVP: 20 €

SERVICIO DE PUBLICACIONES • Calle Compañía, 5. 37002 Salamanca
 Tel. 923 277 128 • serv.publi@upsa.es • www.publicaciones.upsa.es

LA FUERZA DE LA NARRACIÓN

ANTONIO GARRIDO

Aunque no sea un concepto teórico que se use con el valor que tiene en mi criterio, la “correspondencia entre las artes”, el clásico principio de que se “imita” de diversos modos es una constante, un universal de representación. Al leer los cuentos que Joyce Carol Oates ha reunido en *Infiel* me ha venido a la mente la soledad, el misterio, las sombras de los cuadros de Hopper, esos moteles, los bares, las habitaciones, los personajes enigmáticos y claustrofóbicos como ha

definido “The New Yorker” el estilo de “subjetividad precipitada” de la escritora de Lockport.

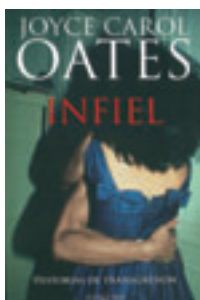
Son veintiún relatos de una fuerza e intensidad singular, lo mejor de la autora hasta el momento. La

clave de la calidad está en la extraordinaria capacidad para narrar, para prender al lector, para crear las situaciones y las acciones de los tipos que pueblan estos paisajes de desolación del alma y de agostamiento del cuerpo. El realismo norteamericano, con todos los matices que se quiera, sigue siendo la raíz de la literatura de esa nación-continente. No renuncian a una mimesis tan directa que es simbólica, que se alza sobre la fuerza de la designación, de esa capacidad exacta de llamar a las cosas por su



Joyce Carol Oates.

ALFAGUARA



Infiel

Joyce Carol Oates

Alfaguara

22 euros

545 páginas

nombre, de pesar y medir las palabras de tal suerte que ni sobran ni faltan.

Los relatos se dividen en tres grupos asimétricos y todos son buenos, muy buenos. En “Au Sable”, una llamada de teléfono y suena la voz de Otto, el padre de Lizbeth, comunica a su yerno que él, víctima del Parkinson, y la madre de Lizbeth, enferma de cáncer, han tomado la decisión de acabar juntos una vida en la que la edad y los padecimientos son cada vez mayores, están en la montaña, en su casa de troncos, han redactado el testamento y todo está en orden. La prosa es fría, descarnada, la contención expresiva, una forma de espíritu puritano, la más adecuada a un modo de vida. No hay dramatismo formal. El crítico no anti-

cipa los finales pero la vida sigue.

Esa contención es la que justifica “Infiel”, el cuento que da título a la recopilación. En este caso es Grant Wood y su cuadro “Gótico americano” el que corresponde a la historia. Las dos hermanas reconstruyen el episodio más terrible de su infancia, su madre las abandonó, a ellas y a su padre. Conozco bien el profundo sur del país, esas granjas perdidas, esos pueblos pequeños en los que domina la ira de Dios en forma de predicador, de disciplina. La madre hizo lo peor, marcharse con una maleta en la noche para encontrarse con su amante; pero los recuerdos traen otras pistas, otras informaciones, la madre sufría de muchas maneras. Es un cuento magistral; por no faltar ni siquiera le falta el efecto único y el lector siente como se le clavan en las muñecas unos lazos de alambre para liar fardos.

Son cuentos de diversos ambientes, de distintas formas pero unidos en la tragedia. En “Idilio en Manhattan”, el que escribe conoce perfectamente todos los lugares citados pero ahora sigue al protagonista y a su hija en una peripecia que culmina en una habitación del Pierre con un hombre acorralado que tiene una pistola en la mano y esa niña sollozando. Los cuentos tiran del lector, lo llevan sin aliento. De nuevo Hopper en ese puerto de ruinosos barcos deportivos, en ese restaurante con poca clientela, en esa chica sola y fea, en “Fea”.

LOS DUENDES DEL DESEO

GUILLERMO BUSUTIL

Pocos escritores se mueven tan cómodos entre la realidad y la fantasía como Juan José Millás. Lo demuestra a diario en los articulentos de prensa donde un suceso informativo da pie a una irónica y sorprendente fabulación que desvela todo aquello que se esconde en el envés de lo real. Lo ha hecho en relatos, como los del libro *Los objetos nos llaman*, que convierten lo ordinario y más insignificante de la existencia en un hecho fantástico. También quedó patente en *El Mundo*, Premio Planeta 2007, que al maestro le gusta explorar los pasadizos que la fiebre abre en la realidad para acceder a otros mundos, casi siempre imperceptibles, mágicos, extraños.

En su última novela, *Lo que sé de los hombrecillos*, Millás retoma este camino, el eco clásico de *Los viajes de Gullivert*, al que Jonathan Swift hizo prisionero, mascota y héroe de las pequeñas criaturas de Lilliput, y el antiguo imaginario infantil del amigo invisible, para construir una divertida historia que gira alrededor de los deseos ocultos, de las instancias ignotas de la conciencia, de la insatisfacción ante una rutina asfixiante, con poca cabida para la esperanza o la sorpresa. El protagonista, un profesor de universidad, escritor de artículos y habituado al conformismo de un matrimonio desgastado, descubre en el bolsillo de su bata a unos hombrecillos que aparecen y desaparecen según su estado de ánimo. Hombrecillos con trajes clásicos, sombreros de ala y aire desafiante



Juan José Millás.

RICARDO MARTÍN



Lo que sé de los
hombrecillos

Juan José Millás

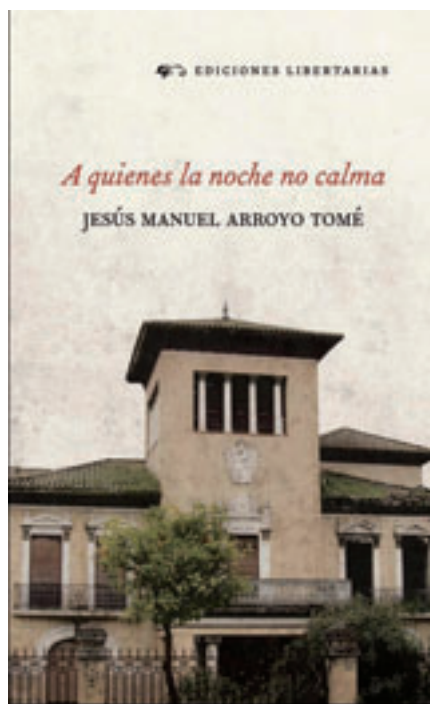
Seix Barral
17,50 euros
185 páginas

que lo sorprenden en su despacho, en la cocina, entrando y saliendo de cualquier objeto doméstico, en medio de su quehacer cotidiano contaminado por la rutina y el desencanto. Enseguida entablará relación con uno de ellos y padecerá una extraña metamorfosis. No se convertirá en un escarabajo kafkiano pero sí que el profesor y el hombrecillo se fundirán en una misma identidad psíquica. Desde ese instante, el protagonista alternará su vida gigante, anodina y humana con el pequeño tamaño de esa criatura que le descubrirá un universo secreto. El duende le mostrará el orden de la colmena en la que viven suspirando copular con una sensual reina que más tarde pone huevos de los que nacen nuevos hombrecillos. El profesor, a través de esta unión con su pequeño

doble, descubrirá la libido que creía perdida, yacerá con la reina y experimentará desconocidas sensaciones. A cambio, tendrá que hacer partícipe al hombrecillo de las experiencias propias de los humanos. Un pacto que lo empujará a beber, a fumar, a desear a su esposa, distante y ocupada en obtener un ambicioso puesto político en la universidad, a alquilar una prostituta y a idear la posibilidad de cometer un crimen. Esta relación de simbiosis física y moral entre el protagonista y su duende personal provocarán que tenga problemas en distinguir los sucesos reales de los acontecimientos imaginarios, a la vez que consigue hacer realidad sus más ocultos e inconfesables deseos, disfrutando de sus posibilidades y descubriendo las dosis de cobardía, de mezquindad, de frustración y de ética que hay en su interior. El proceso le revelará su verdadero yo y lo transformará en otra persona.

Lo que sé de los hombrecillos es una divertida fábula, aderezada de erotismo y situaciones suarrealistas, acerca de los miedos, de las inhibiciones y de la conciencia interior que, al igual que un pequeño Pepito Grillo o un hombrecillo, nos acosan y reclaman una manera distinta de contemplar las cosas y de descubrir lo que no nos atrevemos a aceptar.

DIVERTIDA FÁBULA, ADEREZADA DE EROTISMO Y SITUACIONES SUARREALISTAS, ACERCA DE LOS MIEDOS Y LAS INHIBICIONES QUE INTENTAMOS ESCONDER A LA CONCIENCIA



A quienes la noche no calma

JESÚS MANUEL ARROYO TOMÉ

En una llanura casi infinita y algo abstracta, el violento encuentro de dos hombres abre la novela. Años después, en los inicios de la Transición, Alberto, un apacible funcionario de la policía habituado a tareas de oficina, llega a un pueblo del sur con el encargo de indagar sobre las amenazas recibidas por un insigne político de la localidad...

A QUIENES LA NOCHE NO CALMA
Jesús Manuel Arroyo Tomé
Ediciones Libertarias



EL MALDECIDO

JUAN GAITÁN

En la “nota” que cierra el libro, Luis Antonio de Villena señala que “*Malditos* es una novela y también la crónica de una época cultural y emociones desbocadas. Ningún personaje es del todo inventado, salvo quizás el narrador, que cumple el stendhaliano papel del espejo en un transitado camino”. Sin embargo, las similitudes son clarísimas desde el primer momento, y a poco que se conozca aquel tiempo del tardo-franquismo, todo el mundo apreciará en Emilio Jordán, protagonista de la novela, el claro reflejo de Eduardo Haro Ibars (hijo del periodista Eduardo Haro Tecklen). Haro Ibars es un personaje fascinante, inmensamente atractivo. Lo fue en vida y lo sigue siendo aún, más de veinte años después de su muerte. *Malditos* recrea, a la vez que la vida un tanto novelada de aquel joven poeta y *enfant terrible* lleno de talento, una época excesiva, un universo poblado por gente que creía ser dueña de sí misma, de su libertad y de su destino, mientras se esclavizaba al alcohol y las drogas.

Es una obviedad que toda novela ha de tener un grado más o menos alto de fabulación, algo difícil de sostener cuando se basa en una realidad que por sí misma fue fabulosa y que acabará imponiéndose. Sin embargo, la narración es de una enorme eficiencia, muy amena, incluso a ratos adictiva, escrita desde una nada oculta nostalgia basada en la manriquea-



Malditos

Luis Antonio de Villena

Bruguera

17 euros

288 páginas

na sentencia de que “cómo, a nuestro parecer, cualquier tiempo pasado fue mejor”, y que alcanza elevadas cotas de nostálgico lirismo.

No es la primera vez que Luis Antonio de Villena camina por estos derroteros. Ya lo hizo en su *Madrid ha muerto*, publicada en 1999 y reeditada siete años más tarde, y ahora de nuevo vuelve sobre los años finales de los setenta, retratando un Madrid noctámbulo, canalla, que experimenta con las drogas, con la sexualidad en todas sus variantes, que camina por el lado salvaje pero que también se sumerge en la cultura, en la creatividad, en la esperanza de que el mundo podía cambiar.

Sin embargo, el primer capítulo es ya un epitafio, una necrológica de un personaje (Emilio Jordán, trasunto, como queda dicho, de Haro Ibars), y a la vez de una época chispeante y efímera que acabó hundiéndose en un hedonismo que lleva a una pronta y trágica destrucción.

Recupera Luis Antonio de Villena algunas de las “divinas palabras” de la jerga de aquella época moderna como “tocata” o “de bute”, que sueñan ahora tan tiernamente antiguas, y deja que se le cuele algún descuido como un “fuera de la honda” (página 219). La novela consigue concitar la atención del lector y su complicidad, su simpatía hacia aquellos malditos que creyeron poder cambiar el mundo a base de vivir como si el mundo fuese a terminar mañana.

MASCOTAS

PEDRO DOMENE

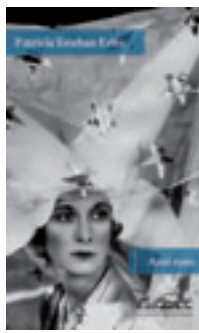
En estos trece cuentos se nos muestra que la realidad no es tan estable y sólida como parece, sino que forma parte, al menos, de dos planos diferentes: lo real y la sorpresa. En ellos sobresale la imaginación de Patricia Esteban Erlés (Zaragoza, 1972), característica que no surge de una proyectada evasión de la realidad, sino que más bien profundiza en ella. Estas y otras cualidades, llamaron la atención de la crítica hace un par de años en sus dos libros de relatos anteriores, *Abierto para fantoques* (2008) y *Manderley en venta* (2008), el último como ensayo de una colección de interesantes relaciones duales, con un cierto sentido de culpabilidad en la mayoría de sus historias y una trama enigmática que transportaba a los lectores a otra dimensión.

El poeta André Chénier afirmaba que el dolor reclama soledad, la tristeza comparece en igual proporción, levanta un muro entre dos mundos. Esta sentencia nos viene a la mente tras la lectura de *Azul ruso* (2010), la nueva colección de cuentos de Esteban Erlés, cuyo sentido último se concreta en la crónica de una decadencia actual, en la abolición de un mundo reconocible porque sus criaturas comparecen en la escena como auténticas prisioneras. Le ocurre a Emma Zunz la protagonista de uno de sus cuentos más extensos, que habita en un edificio de la calle Klementina 12, convive con sus gatos, en ocasiones traidores y poco previsibles. Este misterioso personaje so-



Patricia Esteban Erlés.

DANIEL MORDZINSKI



Azul ruso

Patricia Esteban Erlés

Páginas de Espuma

14 euros

131 páginas

brevive a la melancolía que le proporciona el color azul que, en gran medida, vertebra su vida. El universo de la mujer sobrevive en estos cuentos, cuya vida subterránea, paralela, tan aislada como real, se muestra en sus relatos más significativos, y así Zunz vive al margen, es una especie de hechicera o mujer-gatuna, felina en sus actuaciones y, por consiguiente, sin corazón.

La narradora crea un mundo a su alrededor para que sus historias tengan cierta consistencia, un espacio donde sus variopintos personajes, una cajera, una adúltera, un superhéroe ("Superwind"), envejecido y gordo, un maquillador de cadáveres ("La chica del UHF) o una pareja de jóvenes ("Mudanzas") que se replantea su relación por problemas con una iguana abandonada, sobreviven en una realidad cotidiana, inamovi-

ble, porque es verdad que lo tangible siempre esconde los pliegues de una fantasía que basamos sobre una experiencia y que optamos por olvidar. Muchos de estos cuentos ocurren en habitaciones cerradas cuyo significado último atisbamos solo con la imaginación, o cuya realidad se muestra distinta tanto para quien lee como para escribe, porque algunas de estas mascotas de las que nos habla Esteban Erlés surgen en el espacio vacío de un interior no menos desocupado.

En estos cuentos sobresale, en igual proporción, el revés oscuro de las relaciones humanas, un hecho que le proporciona a la narradora maña un mecanismo de lectura muy alejado de esa realidad esgrimida, que ya surgía como propuesta posible en anteriores entregas suyas; ahora es otra la realidad que recrea y alimenta estas nuevas historias. Sobre todo porque, nunca sabemos si las cosas que se narran ofrecen la fiabilidad que se le supone siempre, o más bien vislumbramos imposibilidades susceptibles de ser tenidas tan solo en cuenta. La línea que separa lo real de lo fantástico, incluso de lo imaginario es, en ocasiones, tan débil como perceptible.

Los relatos de Patricia Esteban postulan referentes que provocan en el lector alguna duda y, por supuesto, reacciones inexplicables a situaciones menos razonables, porque en la mayoría de ellos, consiguen mostrarnos una visión inquietante.

EL SECRETO DE ADRIANO

MAGDALENA LASALA

Manuel Francisco Reina, poeta esencial, es escritor de maestría indiscutible en el uso del lenguaje y lo demuestra en su nueva novela, *La emperatriz amarga*. Ésta es la historia de Sabina, una mujer infeliz que la vida hará fuerte e implacable con un objetivo: la supervivencia contra todos los que hubieran preferido verla aniquilada, y el primero, su propio esposo el emperador Adriano. Adriano sabe que va a morir y la convoca para infligirle su última gran humillación: le ordena que se suicide; ha descubierto que estuvo implicada en el gran secreto de su vida.



La emperatriz amarga

Manuel Francisco Reina
Roca Editorial
20 euros
405 páginas

El secreto de Adriano es por fin el secreto de Sabina, cuyo odio por su esposo es motor y lacra de su existencia, es impulso de resistencia a la vez que herida inconmensurable que la marcará para siempre convirtiéndola en una malvada a ojos de la historia, pues causar el daño que a ella le han causado es por fin su gran venganza aun a costa de ser ella la odiada. M.F. Reina ya nos había acercado a la época a través de su primera novela, *La coartada de Antínoo*, donde vulneraba magistral y deliberadamente la huella de Yourcenar con una dimensión literaria que nos atrapó. Si regresa al entorno del emperador Adriano, es para

llegar al gran objetivo: su desmitificación, desenmascararlo como héroe y mostrarlo tal cual es en su extensión de hombre odioso que maltrató a cuantos pudieron o intentaron amarle. Utilizando la primera persona para una narración impactante, emocionada e íntima, la novela es un recorrido histórico preciso y excelente por el imperio de Adriano y los paisajes de su herencia hispánica, pero es también un retrato fascinante de las mujeres que lo rodearon, una referencia que no podrá obviarse en ese estudio de la historia de lo femenino y de las mujeres de todos los tiempos que el mundo de hoy reclama.

TRAMPAS COTIDIANAS

MARIO ELVIRA

Ginés Cutillas es un escritor curtido en el microrrelato. El Premio El Dinosaurio de la Feria del Libro de La Habana 2007 y el de la Feria del Libro de Granada 2006, entre otros, avalan el ingenio, la precisión y la originalidad de este autor valenciano que ha conseguido hacerse un merecido hueco en este difícil género. Destaca de Cutillas el dominio del humor ácido, a veces irreverente, con el que impregna sus pequeñas piezas armadas en torno al extrañamiento ante la realidad y ubicadas en escenarios insólitos. En *Un koala en el armario*



Un koala en el armario

Ginés Cutillas
Cuadernos del Vigía
14 euros
100 páginas

rio, Cutillas reúne cincuenta y dos microrrelatos que alternan el juego sutil de los aforismos, el fogonazo poético, el argumento condensado y el mecanismo de relojería de estas breves historias que exigen una perfecta precisión.

Los argumentos son variados. El lector encontrará a un importante personaje público que aceptará cometer un crimen por miedo a que se desvele un secreto que él desconoce; al cliente de un hotel cuya llave abre todas las posibles vivencias que pueden darse en una misma habitación que supuestamente debería ser la suya; a unos amantes que pierden la

magia del deseo y buscan la excitación con sus respectivas parejas; a un esposo feliz que cada noche sueña con el suicidio; a un Dios que le devuelve a Adán su costilla para evitar problemas futuros; una novela con alarma que avisa a los despistados y perezosos personajes de la presencia cercana de los lectores. Textos en los que la realidad, el sueño, los espejos, la rutina, lo imaginario y los desdoblamientos del tiempo y del espacio se convierten en inquietantes atmósferas que muestran como lo cotidiano está lleno de trampas que no son fáciles de sortear.

LA REBELDÍA DEL TALENTO

HÉCTOR MÁRQUEZ

Este verano recibí un libro dentro de un precioso estuche de cartón donde me aguardaba la típica parafernalia laudatorio-crítica y un pincel adherido a un cartoncillo. *La luz es más antigua que el amor*. No había leído nunca a Menéndez Salmón. La portada reproducía un texto de novela histórica, con obra de arte perdida incluida, y eso después de tanto Da Vinci me alertaba de Código Marrón. Por otro, la foto del autor en la solapa evitaba los gestos del dedito sosteniendo la cara o la succión de la patilla de las gafas. “No está aquí para ligar”, me dije animado. Me gusta sopesar las capacidades armónicas de los escritores, así que decidí leerla en voz alta. Al acabar las seis primeras páginas, donde una prosa impecable desde el punto de vista rítmico, lingüístico y descriptivo pinta a un futuro papa en los albores del renacimiento llegando a un monasterio para reunirse con un maestro pintor que le ha provocado un enorme shock emocional y teológico tras pintar a una madonna barbuda, me dije: “Salmón escribe que te cagas”. Seguí leyendo en silencio escatológico. Al tercer capítulo me encontré con el trasunto del escritor, un tal Bocanegra que años después escribirá *La luz es más antigua que el amor*, inspirado en una frase de una redacción escolar. Más puntos. Metaliteratura y *borgismos*. Al fin, aparece uno de mis creadores favoritos, Mark Rothko, convertido en símbolo del precio



Ricardo Menéndez Salmón.

SUSANA CARRO



La luz es más antigua que el amor

Ricardo Menéndez

Salmón

Seix Barral

17,50 euros

176 páginas

que debe pagar el artista por no plegar su talento al uso que el poder hace de ellos. Los buenos libros te leen a ti y *La luz* acabó devorándome. ¿Acababa de comerme un ensayo sobre la belleza y la libertad del artista frente al poder? ¿O la novela de un artista-filósofo que mezcla realidad y ficción para hacernos creer que realmente existieron el inquebrantable De Robertis y su madonna barbuda o ese Vsévolod Semiasin transformado en caníbal de sus lienzos como forma de refutar la prohibición de Stalin de no pintar más la realidad? ¿No será todo sino la sublimación de la lucha de un escritor por contar lo que de veras sucede y urde tantas tramas y géneros tan sólo para imaginarse

recibiendo el premio Nobel de Literatura 30 años mediante y así poder leernos un alegato a favor de la belleza y el poder transformador del arte? Si es una novela, que todas fueran así. Si un ensayo, debería recomendarse a los que estudian o hacen crítica de arte. Si es un poema, qué fieramente humano. Salmón/Bocanegra, ha cambiado de registro en cada capítulo, ha aportado profundidad analítica, precisión hermenéutica, tensión narrativa, misterio, erudición y belleza.

Recomiendo esta novela a todos mis amigos. No me importa haber llegado el último al Planeta Salmón si he podido leer su *Luz* de forma tan virgen. Sí, podría haberme puesto estupendo aportando citas de Schamma, Panofsky o Berger. Pero esta reseña no trata de demostrar

lo que uno aparenta conocer sino dejar constancia de un libro espléndido que se sitúa al lado de la belleza y no de sus normas como ética de supervivencia. De acuerdo, la Verdad es otra cosa. Aunque Salmón diga una irrefutable: *La luz es más antigua que el amor*. Es cierto. Por más que nos haga falta la belleza para poder apreciar que el tiempo y la muerte humanos son meras ilusiones.

ESTE RELATO/
ENSAYO,
HÍBRIDO DE
GÉNEROS Y
VOCES, SOBRE
LA BELLEZA
Y EL PAPEL
DEL ARTISTA
FRENTE AL
PODER RESULTA
UNA OBRA
DESTINADA A
DEJAR HUELLA
LITERARIA

CAMBIO DE PIEL

ALEJANDRO LUQUE

Hay historias que la literatura y el cine nos han contado una y otra vez, y sin embargo, por algún motivo, no nos cansamos de escuchar. Una de ellas es el consabido drama del malhechor que lucha por redimirse y empezar de nuevo lejos del delito, pero al que sus turbios antecedentes arrastran de un modo irremediable. Desde la saga de El Padrino hasta Atrapado por su pasado, e incluso Kill Bill, existen docenas de variantes sobre la misma idea: la imposibilidad de hacerle un regate al propio desti-

no y de cambiar de vida.

EN PLENA EPIDEMIA DE NOVELA NEGRA NÓRDICA LLEGA UNA AUTÉNTICA RAREZA: UN POLICIACO AMERICANO CON GUIÑOS A LOS CLÁSICOS Y A LA SERIE DE LOS SOPRANO

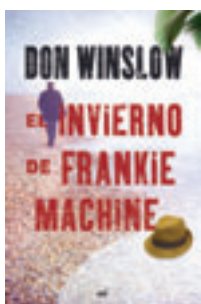
za: un policiazo americano a la antigua usanza, con gánsteres fieles al estereotipo, puños y pistolas, automóviles veloces y grandes ciudades como telón de fondo. Puede que por todo ello *El invierno de Frank Machine* vaya a ser adaptada en breve al cine, bajo la dirección de Michael Mann y con Robert de Niro, nada menos, en el papel protagonista. El personaje central de esta historia es el italoamericano Frank Machianno, un sencillo vendedor de cebos de pesca y aparejos que llora escuchan-

También incurre en ella el estadounidense Don Winslow (Nueva York, 1953), un autor que en plena epidemia de novela negra nórdica lleva a los anaqueles de novedades una auténtica rare-



Don Winslow.

ANDY ANDERSON



El invierno de Frankie Machine
Don Winslow

Martínez Roca
18,90 euros
416 páginas

do las óperas de Puccini, cocina como una abuela y, a sus sesenta y tantos años, todavía se muestra como un amante más que solvente con Donna, su compañera sentimental. Su mayor orgullo es su hija Jill, fruto de su primer matrimonio, a la que sueña ver convertida en doctora.

Su discurso suele acompañarse de un latiguillo recurrente: “¡Qué trabajo me da ser yo!” Sin embargo, muy pronto el lector va a comprobar que lo realmente difícil para él es ser lo que nunca ha sido: un honesto ciudadano corriente. De hecho, Frank ha ejercido durante años como gánster, tan feroz e implacable que acabó siendo apodado Machine, o sea, “la Máquina”. Sin quererlo, se verá involucrado en una compleja trama después de recibir la visita del hijo de un conocido mafioso venido a menos. El cachorro de hampón le pide un favor que resulta ser una trampa: alguien, por algún extraño mo-

tivo, quiere acabar con Frank Machine, pero sólo consigue despertar a la fiera aletargada que lleva dentro.

A partir de este momento, la historia se desarrolla en clave de acción trepidante, con continuos saltos del pasado al presente, de modo que el misterio se va desovillando al mismo tiempo que se revela con detalle cómo fue la carrera delictiva del protagonista, con una impagable guerra por el control de los clubes de striptease como ojo del huracán. La peripecia de Machine también va de la ciudad de San Diego, donde trataba de rehacer su vida, al valle de San Fernando, en Los Ángeles –conocido como San Pornando por ser algo así como el Hollywood del cine para adultos–, pasando por Las Vegas o Detroit, cada una con sus mafiosos específicos y sus distintos grados de corrupción institucional.

Lo peor de la novela es, sin duda, la cursilería de las escenas eróticas, por fortuna escasas. Lo mejor, el hecho de que se trata de una novela muy cinematográfica, enormemente visual, cuyos personajes citan y guiñan continuamente a clásicos de la literatura negro-criminal, desde el Sam Spade de Hammett a frases textuales de El Padrino. Tienen, en este sentido, algo de Los Soprano y de Una terapia peligrosa: ese juego con el lugar común y esa inclinación por la autoparodia, aunque nunca abandone un registro más o menos serio. Los amantes del género la disfrutarán, pero hay motivos para sospechar que en la pantalla grande funcionará aún mejor.

LA COMPASIÓN Y EL DOLOR

JOAQUÍN PÉREZ AZAÚSTRE

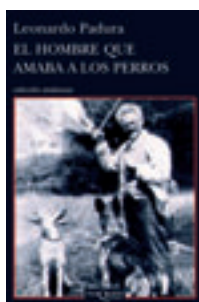
En *De qué hablo cuando hablo de correr* Haruki Murakami se refiere a esos novelistas que tienen que ir ganando fuerza muscular a base de constancia, cavando a pico y pala, hasta que un día se topan con un manantial. Si escribir tiene algo de trabajo pesado, por el trato con unos materiales de difícil manejo, ¿qué es lo que ocurre cuando todo ese trabajo artesanal, duro y continuo, es llevado a cabo, además de con fe, con un impresionante talento de por medio? Lo que ocurre es Leonardo Padura, y el manantial hallado ya no es únicamente una brillantez, sino una soledad de cima rutilante.

Si algo había quedado claro antes en sus novelas policíacas era que Leonardo Padura dominaba ese andamiaje, sus armas de escritor, ese pico y pala de la construcción de un personaje y de sus situaciones, de un paisaje poroso y sensorial habitado durante la lectura, pero también cuando han pasado ya meses, y hasta años, desde que se cerró el libro. Ya en *Adiós, Hemingway*, toda esa destreza estaba al servicio de un reto mayor: la reconstrucción de un personaje conocido por todos, desde la admiración y el desencanto que cualquier lector de Hemingway ha experimentado alguna vez en su vida, y convencernos con verdadero oficio de escritor de que una nueva versión del personaje, y a la vez la de siempre, caminaba de nuevo por Finca Vigía esa última noche del disparo. Pero ha sido con *El hombre que amaba*



Leonardo Padura.

IVÁN GIMÉNEZ



El hombre que amaba a los perros

Leonardo Padura

Tusquets

22 euros

576 páginas

a los perros, centrada en las figuras de Ramón Mercader, el asesino de Trotski, desde que empieza a convertirse en su ejecutor, y en el propio Liev Davidovich, desde el inicio del destierro que le conduciría hasta su muerte violenta en Coyoacán, cuando Leonardo Padura ha encontrado al final esa vía de agua esplendorosa a la que se refiere Murakami, que en el caso de Padura no queda reducida al gran talento que ya le conocíamos, sino que ha alcanzado una dimensión de magisterio colosal y potente, de una envergadura, sabiduría y pasión, perfil de personajes, de sus travesías y sus miedos, esas zozobras íntimas, secretas, que vuelve humana la Historia y sólo está al alcance de los grandes gigantes.

El hombre que amaba los perros es una novela gigante de personajes gigantes, que luego sin embargo resultan tan creíbles como la compasión y

el dolor. La transformación de Mercader en su propia sombra histórica, la del asesino de Trotski, y su evolución posterior, décadas después del magnicidio, tratando de encontrar en sus ruinas un resto del muchacho que un día fue; la figura del propio León Trotski, crepuscular y desesperanzada, pero azuzada por la resistencia, el valor en la huida, e Iván, el narrador, cubano también represaliado por el comunismo de la isla, son sus tres planos alternantes, alimentados entre sí con ritmo y sugerencia instintiva de puzzle.

Los perros borzois, tan amados por Trotski y su asesino, aparecen esbeltos, elegantes, como la dignidad perdida del

LA AUTOPSIA EMOCIONAL DE LA FIGURA DE RAMÓN MERCADER, ASESINO DE LEÓN TROTSKY

mundo tras la devastación de la máquina de exterminio estalinista en la guerra española, en Cuba y en sus purgas genocidas. La descripción de la intimidad familiar de Trotski, asediado y condenado a muerte en la distancia, repudiado por todas las naciones hasta que llega al México de Cárdenas, en Noruega, en Turquía o en la desolación de un vagón de tren paralizado por un temporal de nieve en medio de la estepa rusa, es magistral en todos sus matices. Investigación, ficción, ensayo y personajes tratados con una fina autopsia emocional: la novela total vive y respira como esos principes galgos rusos.

CUERDO Y PERTURBADO, MA NON TROPPO

JESÚS MARTÍNEZ GÓMEZ

Cuando en 2005 la valisoletana Reyes Calderón publicaba *Las lágrimas de Hemingway*, novela de intriga y homenaje al escritor norteamericano, a Pamplona y a sus Sanfermines, protagonizada por la juez de la Audiencia Nacional, Lola MacHor, y el policía de la Interpol, Juan Iturri, era complicado vaticinar el futuro de esta nueva pareja que venía a sumarse a tantos otros personajes de ficción al servicio de un género, el policíaco, sin el cual es imposible explicar la evolución y el estado actual

de una buena parte de la narrativa contemporánea. Hasta entonces, esta economista, profesora y decana de la Facultad de Económicas de Navarra y autora de libros de economía, sólo había dado a la imprenta un par de novelas históricas, pero

esa obra supondría un espaldarazo que posibilitaría dos secuelas con los mismos protagonistas: *Los crímenes del número primo* (2008) y *El expediente Canaima* (2008). En ambas seguiría ganando adeptos ese binomio investigador hasta consolidarse entre los lectores del género.

De ahí que *El último paciente del doctor Wilson*, cuarta entrega de la saga, se aguardase con enorme expectación entre los seguidores más fieles de



Reyes Calderón.

JOSEFINA BLANCO



El último paciente del doctor Wilson

Reyes Calderón

Planeta

20,50 euros

483 páginas

MacHor e Iturri. Para responder a ella, Calderón articula una compleja trama en torno a Rodrigo, un asesino múltiple que escapa a la tipología clásica y decide asesinar a seis personas sin motivación alguna, sin conexión entre ellas, en distintos lugares del mundo y utilizando formas diversas de ejecución. Un terrible recorrido, un experimento, que “compartirá” con su psiquiatra, el doctor Wilson –sometido al más estricto secreto profesional–, y con quien se cita tras cada uno de los asesinatos para trasladarle en persona y por escrito en un restaurante de Washington, todos los detalles, circunstancias y sensaciones de ése, su macabro peregrinar. La juez MacHorn entrará en escena cuando un desconocido haga entrega a su nombre de un manuscrito donde se relatan esos hechos, despertando su curiosidad e involucrándose en la resolución de un caso,

aún por concluir, y que parece imposible de esclarecer.

Con todo, lo que destaca respecto a novelas anteriores es la madurez de Reyes Calderón, quien sabedora de que en un relato policíaco la arquitectura narrativa es clave para mantener atrapado al lector, conduce con habilidad la narración, seduce o distancia, comparte confidencias o se limita al dato profesional, científico, creando dos ámbitos independientes y ligados a la vez, el familiar de la protagonista y el profesional de la investigación. Pero, sobre todo, dosifica y gradúa con inteligencia la tensión en el relato mediante la utilización de dos voces narrativas, la de Lola MacHor y la del propio Rodrigo, a través de los manuscritos que llegan a aquélla. Porque lo que Reyes Calderón quiere suscitar es una seductora e inquietante reflexión sobre las verdaderas raíces del mal, sobre cómo delimitar la difusa frontera de la animalidad irracional, que alienta la consecución de un fin con la muerte del otro o de los otros, instintiva y salvaje, del refinamiento que sólo una motivación superior, la que anida en toda obra de arte –en busca de la excelencia y sin más objetivo que ella– es capaz de procurar.

En definitiva, una amena e interesante propuesta que rebasa los límites habituales del género y ahonda en la espesura más turbia del comportamiento humano, y que confirma la progresión indudable de una autora a la que seguir muy de cerca.

PASIÓN POR LA TAIGA

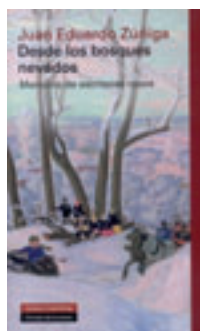
ALEJANDRO LILLO

Desde los bosques nevados reúne dos obras que Juan Eduardo Zúñiga, escritor, traductor y uno de los más reconocidos expertos en lenguas eslavas de nuestro país, ha realizado sobre la literatura rusa. En el primero de los ensayos, publicado en 1983 y titulado “El anillo de Pushkin”, se narran diferentes episodios vinculados con la historia moderna de las letras rusas. Se presentan a modo de estampas que pueden leerse como pequeños relatos independientes: desde la narración de determinados sucesos acaecidos en la vida de escritores de fama universal como Dostoyevski o Chéjov, y de otros quizá menos conocidos fuera de sus fronteras, como Andréyev o Rubtsov, hasta la vida literaria que bullía en las calles de San Petersburgo a finales del siglo XIX y principios del XX; desde los diferentes modelos de mujer que han creado los genios rusos, hasta la importancia que el paisaje ha tenido en las obras de muchos de esos autores. Juan Eduardo Zúñiga pretende, en estas breves impresiones repletas de erudición y lirismo, transportar al lector a aquellos parajes boscosos y fríos, a aquellas ciudades asfixiantes y hermosas a un tiempo, repletas de sentimientos encontrados. Así, presenciamos sucesos dramáticos que dejan profundas huellas en sus protagonistas, como la mañana en la que Dostoyevski iba a ser fusilado, o lo que significó para muchos de estos literatos crecer sin padres, en la perenne añoranza



Juan Eduardo Zúñiga.

AMAYA AZNAR



Desde los bosques nevados

Juan Eduardo Zúñiga
Galaxia Gutenberg
24 euros
354 páginas

de su recuerdo. La prosa poética que emplea Zúñiga, adjetivada con generosidad, ayuda a transmitir esas emociones, esas sensaciones, aunque en ocasiones esa misma exuberancia pueda convertirse en un arma de doble filo al espesar un tanto la lectura. Pero lo que resulta innegable es la pasión y el afecto que este recorrido transmite y que no hace sino poner de manifiesto el profundo conocimiento que del tema posee el escritor madrileño.

La segunda obra que compone el volumen lleva por título “Las inciertas pasiones de Iván Turguénev”. Publicada en 1996, viene a ser una cuidada y elaborada biografía del europeo escritor ruso, nacido en 1818 y fallecido en 1883. Zúñiga transmite con convicción y respeto los avatares de una vida inquieta y difícil. Posiblemente el mayor logro al que toda biografía aspira, más allá

de conseguir que el lector sacie un interés previo, acaso sea el de fomentar la atracción por el personaje biografiado, objetivo que en este caso se consigue con creces. Impulsado por los inteligentes y perspicaces comentarios de Zúñiga, al lector le resultará difícil contener las ganas de regresar o acudir por primera vez a Turguénev, de leer o releer alguna de sus novelas y relatos. Compañero de estudios de Bakunin, amigo de Flaubert y contemporáneo, entre otros, de Tolstoi o Dostoyevski, el autor de *Padres e hijos* o de *Memorias de un cazador* surge como una figura atormentada, introvertida y compleja que Zúñiga sabe recrear bien, con soltura y amenidad. Destaca asimismo el análisis hondo y equilibrado de los distintos aspectos de su vida, tanto su

vertiente personal y afectiva, como la puramente literaria; tanto sus contactos –no siempre fáciles– con otros artistas y colegas, como sus miedos y neurosis, relacionados con la turbadora relación que mantuvo con su madre, una mujer tremendamente posesiva y autoritaria. Una vida fascinante la de Turguénev que Zúñiga traza con maestría, logrando transformarla en una invitación para adentrarnos en los nevados bosques rusos en busca de almas ajenas que nos enseñen más sobre nosotros mismos.

JUAN EDUARDO ZÚÑIGA TRAZA CON MAESTRÍA LA VIDA ATORMENTADA DE TURGUÉNEV Y LA IMPORTANCIA DEL PAISAJE EN LA LITERATURA RUSA

RESCATADOS DEL OLVIDO

JORGE EDUARDO BENAVIDES

Sin lugar a dudas Carlos Castán es un prosista excepcional y de una hondura siempre fina y sorprendente, como lo ha demostrado en sus libros de cuentos anteriores *Frío de vivir* (1997), *Museo de la Soledad* (2001) y *Solo de lo Perdido* (2008). Allí despliega su oficio y su talento describiendo paisajes fundamentalmente interiores, elaborando historias ahítas de intimidad y memoria, pero sobre todo narradas con una soberbia distancia que sólo alcanza quien conoce a conciencia los recursos del oficio

y además encara con honestidad su trabajo, es decir, desde la perplejidad sobre el sentido de la vida y lo mucho que la memoria influye en estas in-

AGUDAS REFLEXIONES SOBRE EL SIGNIFICADO DE LA LITERATURA Y SU FUNCIÓN EN LA SOCIEDAD

dagación.

Pero que nadie se llame a engaño: *Papeles dispersos* es un libro distinto, una miscelánea que como el propio autor nos advierte al principio, trata de su vida. Aunque no encontraremos aquí un enfoque introspectivo y cotidiano o, en todo caso, una mirada que apunte hacia el propio autor sino que estos textos dan pie a reflexiones más complejas, de sesgo orteguiano y vital, donde tiene cabida el planteamiento profundamente existencial, algo melancólico, que exudan los cuentos del escritor barcelonés en sus otros libros, y que aquí deja paso a una nueva materia de re-



Carlos Castán.

TROPO EDITORES



Papeles dispersos

Carlos Castán

Tropo Editores

10 euros

162 páginas

flexión, que es en buena medida el trabajo literario. Conferencias, apuntes, reseñas, pequeñas crónicas sobre la ciudad, descripciones, las fiestas del pueblo, la nostalgia por la juventud: se trata pues de la reunión de papeles escritos a lo largo de los años y que de otro modo hubieran estado condenados al olvido.

Así por ejemplo, el autor dedica un capítulo al paso de Gabriel Ferrater cuando hacía el servicio militar en Huesca —donde vive Castán y se desempeña como profesor de filosofía— y nos dibuja el perfil de un hombre controvertido que observa con suficiencia y hastío la vida de provincias. O bien nos lleva de la mano en su Cuaderno de Tournefeuille por este pequeño y pacífico pueblo francés donde el escritor pasó un temporada. Se trata de unos apuntes casi a vuela pluma que desbrozan lo cotidiano, la permanente

sorpreza por lo mínimo —el café del pueblo, la ciudad, el propio viaje...— y de los que el escritor extrae, como si fuera el agua fresca de un pozo profundo, un rico material narrativo, haciendo que cada una de las pequeñas piezas que componen este capítulo dejen en el lector el regusto amable por lo habitual y rutinario. Como afirma el propio Castán en otro capítulo del libro, invocando a Ortega, “somos como ciegos para las cosas cotidianas”.

Pero sin lugar a dudas las páginas de mayor calado son las que abren el volumen y acuden a resolver las cuestiones primeras sobre “los motivos de escribir y sus borrosos fines”. Impelido por la necesidad de sistematizar mínimamente sus ideas sobre el oficio y sus meandros, Castán nos ofrece reflexiones agudas en las que ausculta con sinceridad lo que significa para él la literatura, cuál es su función en la sociedad y el hecho mismo de escribir ese primer libro que “nos va creciendo dentro, poco a poco, como nos crecen los huesos y las vísceras”. Son temas a cuyas orillas crece siempre el musgo peligroso de la trivialidad, de la confección de frases y sentencias que a fuerza de repetirse corren el riesgo de no decir nada. Castán sale bien librado de este peligro porque sus reflexiones son originales a fuerza de ser honestas, de ser la elaboración largamente pensada de alguien que vive en el perpetuo asombro que causa la literatura para quien se dedica intensamente a ella.

LA RUEDA ES EL LIBRO

GUILLERMO BUSUTIL

¿Qué es un libro?. ¿Qué futuro tiene en el siglo de las nuevas tecnologías?. ¿Por qué nos sigue fascinando este producto de la invención del hombre?. ¿Qué es lo que mueve a un cazador de libros antiguos o raros? Estas preguntas, entre muchas otras, continúan revoloteando en torno al libro. Ese objeto que ha ido perfeccionando el intelecto y las técnicas del hombre que, desde muchos siglos atrás, le confirió a los papiros, a los códices, a los manuales impresos, un mítico valor como compendio del saber, como transmisor de hechos históricos, como huella de la imaginación. Este es el argumento de *Nadie acabará con los libros*. Un interesante ensayo dialogado, publicado por Lumen, en cuyas páginas Umberto Eco y Jean-Claude Carrière charlan largo y tendido acerca de todo lo que rodea un objeto sobre el que el escritor italiano afirma que “es como la rueda. Una vez inventado, no se puede hacer mejor”.

Nadie acabará con los libros le reportará a quienes se adentren en su páginas el placer de “escuchar” conversar a dos grandes maestros, poseedores de un excelente bagaje cultural y dispuestos a reflexionar y cuestionar la sociedad actual, utilizando el libro como leit motive. El autor de *El nombre de la rosa* y el actor y guionista de Luis Buñuel consideran que el libro es la perfección insuperable de nuestra imaginación. Los dos creen que el libro tradicional no está amenazado



Umberto Eco.

LUMEN



Umberto Eco y Jean-Claude Carrière

Nadie acabará con los libros

Lumen

21,90 euros

232 páginas

por el libro electrónico ni por los adelantos informáticos que más tarde o temprano facilitarán que los ordenadores puedan transcribir directamente lo que decimos. Un adelanto que para ambos intelectuales supone un posible regreso a la oralidad. Eco y Carrière intercambian también agudos y lúcidos comentarios centrados en la evolución del libro. Desde el papel que desempeñaron las míticas bibliotecas y el cambio que supuso la lectura del libro en voz alta (San Ambrosio fue el primero en hacerlo) hasta el modo en que la lectura ha influido en nuestros mecanismos de visión. Nada escapa a sus reflexiones. Ni siquiera el concepto del tiempo que revisan a través de la tendencia de esta época de confusión en la que “el pasado nos aferra con la moda vintage, el provenir es incierto y el presente se encoge y se niega en una constante metamor-

fosis”. En otros capítulos, repletos de anécdotas y curiosidades, conversan acerca de la necesidad de que los jóvenes verifiquen en internet la autenticidad de la información que buscan y encuentran sin comprobar las fuentes; de la búsqueda, por parte de algunos coleccionistas, de libros que contengan las huellas de anteriores lectores; de cómo todo lector modifica el libro.

En el último apartado de este ensayo también hay lugar para el debate centrado en lo literario. Un ejemplo son las magistrales páginas en las que ambos coinciden en la idea de que actualmente se produce una literatura demasiado filtrada; en cómo los ordenadores multiplican los borradores del escritor o en auge del fenómeno vanity press que representa el hecho de que cualquier

ra pueda subir su “literatura” a la red. Igualmente resulta interesante el repaso a aquellos famosos libros, como *Madame Bovary*, *Moby Dick* o *Rebelión en la granja* entre otras joyas literarias, que fueron rechazados en su día por las editoriales con tajantes argumentos descalificativos en contra. *Nadie acabará con los libros* es un hermoso homenaje al libro a través de un erudito, ameno y en ocasiones divertido diálogo del que merece la pena disfrutar y aprender.

APASIONANTE
ENSAYO
DIALOGADO
EN TORNO A
LA HISTORIA
Y VALOR DEL
LIBRO, A LA
LECTURA, A
LAS NUEVAS
TECNOLOGÍAS Y
A LA RED COMO
FUENTE DE
INFORMACIÓN

LOS ANCESTROS Y LA “FUENTE” DE DUCHAMP

IÑAKI ESTEBAN

Es ese tipo de preguntas a las que se vuelve siempre, con distintos enfoques, a veces con el anuncio de haber encontrado el porqué definitivo, hasta la próxima ocasión. ¿Por qué nos gusta el arte? ¿Por qué nos empeñamos en hacerlo, en contemplarlo, en pensar sobre él? ¿Es útil o inútil? Son éstas también las preguntas que ponen en movimiento el libro de Denis Dutton *El instinto del arte*, sin duda uno de los ensayos del año, se esté de acuerdo o no con sus planteamientos o con sus conclusiones.

DUTTON REFLEXIONA SOBRE LA EVOLUCIÓN CULTURAL QUE HA CAMBIADO LAS MANERAS DE ACERCARSE AL ARTE

Dutton, autor del influyente blog *Art&Letters*, comienza haciéndose eco de una encuesta realizada por dos artistas rusos, Vitaly Komar y Alexander Melamid, en la que una muestra de estadounidenses concretó las imágenes que le gustaría ver un cuadro. El gusto popular se inclinó por los personajes históricos, los niños y los animales salvajes al lado de ríos y lagos, de manera que los dos promotores de la idea ejecutaron el resultado pintando todos los elementos en un mismo lienzo, de aspecto final chocante, si no sencillamente horroroso. ¿Se trataba de una broma conceptual de estos dos artistas, que por lo demás hacían una especie de realismo socialista pasado por la psicodelia? ¿Dejaba al descubierto el obtuso convencionalismo de los entrevista-



Dennis Dutton.

PAIDÓS



El instinto del arte

Dennis Dutton

Paidós

25 euros

368 páginas

dos? No tan deprisa, advierte Dutton, pues si es cierto que la unión de todas esas imágenes en un mismo espacio produce monstruos, tomados por separado sí pueden dar las pistas sobre nuestros gustos más profundos, aquellos que se originaron millones de años atrás.

Este planteamiento revela ya la clave evolucionista en la que se mueve el autor. Por muy modernos que nos creamos, el origen de nuestros gustos está en el Pleistoceno tardío, hace 80.000 generaciones, cuando los hombres empezaron a emigrar de las sabanas de África hacia el Ártico y el desierto, mostrando una exitosa capacidad de adaptación. Del mismo modo que nos gusta el dulce, porque hace miles de años consumíamos muchas calorías y lo necesitábamos, nos gustan de modo innato los paisajes exuberantes y azules porque ése era el hábitat más deseable.

Ahora bien, si hoy el azúcar perjudica, porque nuestra forma de vida ha cambiado, ¿no habrá sucedido algo parecido en el arte con los lagos y los ríos? ¿Presentaría Dutton a un concurso de fotografía una puesta de sol, imagen convencional donde las haya, porque mucho que nos siga conmoviendo si la vemos *en directo*?

El autor asume, cómo no, que evolución cultural o histórica ha cambiado las maneras de acercarse al arte. Pero da la impresión de que no distingue lo suficiente entre estética, la percepción placentera de cosas bellas (como un paisaje) y el arte como producto cultural. Dutton sabe que se las tiene que ver con obras como la *Fuente* de Marcel Duchamp, el urinario que el artista presentó en 1917 en una exposición en Nueva York. Y no sale malparado, pues demuestra que la obra provoca placer por el juego que propone, revela el ingenio del artista, es novedosa y creativa, desvela un estilo, quizá a su pesar, y desde luego plantea un desafío, características todas que configuran una obra de arte. No obstante, si desde el principio hubiera dicho que en el Pleistoceno no existían ni museos, ni mercado ni medios de comunicación, factores determinantes del arte actual, él mismo y los lectores habríamos salido ganando.

En su libro también hay hueco para la literatura, con provechosas observaciones, y el conjunto resulta original, accesible y provocador. Una buena lectura, contando también la discrepancia puntual.

AMOR CONSTANTE MÁS ALLÁ DEL AMOR

JUAN COBOS WILKINS

Hace ocho años compiló Javier Lostalé (Madrid, 1942) su poesía en el volumen *La rosa inclinada*, sus páginas agrupaban cinco libros: *Jimmy, Jimmy*, *Figura en el Paseo Marítimo*, *La rosa inclinada* –premio Juan de Baños–, *Hondo es el resplandor* y *La estación azul* –premio Francisco de Quevedo–. La poesía reunida de este activista cultural (sus palabras y su voz son memoria de *El Ojo Crítico* y *La Estación Azul*, espacio codirigido con el poeta Ignacio Elguero) que ha visto reconocida su labor con premios como el Ondas y el de Nacional al Fomento de la Lectura, permitía acercarse a la evolución y metamorfosis de su creación poética y, al tiempo, comprobar la fidelidad a los pilares sostenedores de su mundo literario, tan enraizado de vida como alado de sueños. Una de esas columnas clásicas es la que sostiene el altar en el que oficia el mayor de los misterios: el Amor.

Y amor es el vórtice de esta *Tormenta transparente* que acaba de editarse. La condensación y evaporación del amor. Para volver a concentrarse y de nuevo desvanecerse. Pero sin desaparecer jamás. Como la energía, el amor, no se crea: es y está. No se destruye (léase a Vicente Aleixandre). Sólo se transforma. Sólido, líquido, gaseoso. Y vuelta a empezar. Javier Lostalé despliega un hermetismo equilibrado por la sensualidad y, con ello, a la par, una luminosa carnalidad que hace brillar el silencio voluntario que el poeta se impone. Escritura reflexiva



Javier Lostalé.

CALAMBUR



Tormenta transparente

Javier Lostalé

Calambur
10 euros
76 páginas

de íntima desnudez. Es un libro palimpsesto, no solo conserva huellas, sino que, atesoradas con exquisito cuidado, las funde con los signos actuales para crear una evocación viva pero no atormentada, no oscura, sí perspica. Téngase en cuenta además que, lúcido, ansía totalidad no sólo entre los amantes sino también con ese ámbito exterior, incluso extraño, ajeno, que queda al margen cuando amamos.

Aun sin nombre, sin figura, el amor no es aquí abstracción. Aunque sí soledad. Los poemas, atravesados por imágenes de abandono, de ausencia, se marcan y tatúan con palabras como éstas: “vacío, sin cuerpo, despedida, olvido.” Mas todo se transfigura, Lostalé hilvana dolor y sutileza, y en el verbo se encarna, desde el largo adiós, la biografía. Libro de términos contrarios, antitéticos, y que el poeta pone en

relación, los fricciona, tanto para obtener el destello, el relámpago de su propia tormenta, como para buscar un equilibrio compensatorio. Ejemplo es el interrogativo poema *Seno*, construido con contraposiciones. Desde el mismo título del volumen se insinúa ya lo que la lectura confirma: fructífera frotación de palabras, metáforas, imágenes. Latidos del corazón en el pensamiento. ¿O es al contrario?

El deslumbramiento del amor/desamor es alumbramiento. Y el poeta lo escribe: “ciego sin sombras soy de ti”. Inevitable fugacidad, dolorosa invisibilidad: “Abrázame como si ya no estuvieses”.

Distancia: “En el hueco que se para dos miradas / crepitan las ramas mojadas del deseo”. Deseo, y compromiso de la memoria, riesgo de olvido. Asunción, por tanto, del destino: “Sin moverte respíras entonces / el misterio primero / de aquel desnudo innombrable / en el que comprometiste tu vida”. Finalmente, la clave: el amor como destino. Fatum.

En el *Diario* del escritor francés Jules Renard el 2 de julio de 1890 se lee: “He construido castillos en el aire tan hermosos que me conformo con las ruinas.” Javier Lostalé no esconde la llave de la fortaleza, la deja al descubierto, a la entrada. Eso sí, cuidado, primero hay que cruzar un puente levadizo.

ESCRITURA REFLEXIVA SOBRE EL DESLUMBRA-MIENTO DEL AMOR Y DE LA PÉRDIDA

ESCRITORAS EN TORNO AL 27

ANTONIO JIMÉNEZ MILLÁN

En esta antología de la escritora granadina Pepa Merlo importa mucho el matiz del título: son veinte mujeres poetas en torno a la Generación del 27. No se trata de revisar un complejo y discutido canon generacional, sino de ofrecer un panorama más completo de la producción literaria en la España anterior a la guerra civil, y también de recuperar algunos nombres que parecían condenados al olvido. El extenso estudio introductorio nos sitúa en un contexto histórico y cultural en el que sur-

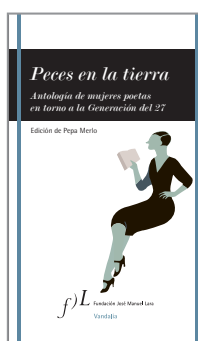
gen, con muy distinto signo ideológico, revistas orientadas hacia el público femenino y las actividades del *Lyceum Club Femenino* a partir de 1926. Pepa Merlo escribe que, durante los años veinte y treinta del siglo pasado, las mujeres publicaban sus libros con normalidad, “se movían en círculos idénticos o semejantes” a los de los poetas consagrados y estuvieron presentes “en cualquier manifestación civil o cultural”.

Un asunto bien distinto es el de la recepción a través de las antologías. En la segunda edición de su célebre *Poesía española. Antología*, la de 1934, Gerardo Diego incluyó a dos mujeres poetas, Ernestina de Champourcin y Josefina de la Torre (del mismo año es la de Federico de Onís, que sólo cuenta con poetas hispano-



Pepa Merlo.

J. OCHANDO



Peces en la tierra.
Antología de mujeres
poetas en torno a la
generación del 27

Pepa Merlo (ed.)

Fundación José Manuel
Lara

19,90 euros

336 páginas

americanas). Estos dos nombres van a repetirse en otras ediciones antológicas, junto con los de Concha Méndez, Rosa Chacel y Carmen Conde, hasta la *Antología de poetisas del 27* (ed. de Emilio Miró, 1999). Podría decirse que es éste el *canon femenino* de la Generación del 27. La antología *Peces en la tierra* se propone el rescate de otras voces escasamente conocidas. Pepa Merlo deja bien claro en su estudio previo que la calidad de las autoras seleccionadas es desigual. De entrada, las de mayor edad, Casilda de Antón del Olmet y Gloria de la Prada, pertenecen a la generación modernista y su acercamiento a una determinada tradición popular sigue las pautas de los hermanos Machado. Poetas más jóvenes como Pilar de Valderrama (la *Guiomar* de Antonio Machado), Cristina de Arteaga o Esther López Valencia, se decantan por opciones es-

téticas claramente superadas por el novecentismo y las vanguardias.

En contraste con ellas, el núcleo más importante de poetas incluidas en la antología, nacidas entre 1895 y 1916, fue asimilando en mayor o menor grado los sucesivos giros estilísticos que se produjeron en la poesía española, desde la mimesis de las primeras vanguardias europeas –Lucía Sánchez Saornil pertenece, de hecho, a la nómina de poetas ultraístas– hasta las afinidades surrealistas y la “rehumanización” de los años treinta, pasando por el neopopularismo y la poesía pura. Entre el neopopularismo y la celebración de la modernidad vanguardista (el deporte, el jazz, el viaje como aventura) oscilan los primeros libros de Concha Méndez, mientras que Rosa Chacel está muy próxima al círculo de *Revista de Occidente*. La influencia de García Lorca se deja ver en la obra de María Teresa Roca de Togores, Marina Romero, Josefina Romo Arregui y Margarita Ferreras. En la antología *Peces en la tierra* hay algunos rescates interesantes: María Cegarra, Margarita Ferreras (su libro *Pez en la tierra*, editado por Altolaguirre en 1932, da origen al título de esta antología), Marina Romero y, sobre todo, Elisabeth Mulder: tal vez merecería esta autora una edición antológica que recuperase lo mejor de su obra poética y narrativa. Son nombres que se inscriben en aquella “Edad de plata” tan cruelmente segada por la guerra civil y sus largas secuelas.

UNA EXISTENCIA ATORMENTADA

EDUARDO GARCÍA

Un poeta no es un ángel, qué duda cabe. Es más, quizá sólo pueda esperarse de sus versos que puedan conovernos si se nutren de una vida intensa de emociones. Una existencia atormentada por vivaces pasiones en pugna y sentimientos escasamente beatíficos. A visitar ese abismo inconfesable del corazón, donde habitan los monstruos de la intimidad, nos invita esta célebre recopilación de las notas póstumas de Charles Baudelaire, el profeta de la poesía moderna.

Según se deduce de la correspondencia del poeta estas notas fueron escritas entre los años 1859 y 1866. Reunidas arbitrariamente después de su muerte, se editaron –contra el criterio del autor, quien proyectara dos libros independientes– en un solo volumen y se les adjudicó el engañoso título de *Diarios íntimos*, por razones comerciales. Sólo mucho más tarde se llegó a contar con una versión digna, cuidadosamente publicada en 1949 en la mítica editorial parisiense de la librería José Corti. El libro que ahora se publica es en esencia una reedición de la muy estimable traducción de Antonio Martínez Sarrión que viera la luz en Visor en el año 83. En esta ocasión contamos con el atractivo añadido de la presencia del texto original francés, así como una maquetación actualizada y la redistribución del conjunto en tres partes autónomas (“Cohetes”, “Mi corazón al desnudo”, “Higiene”) y un Apéndice.



Charles Baudelaire.



Mi corazón al desnudo y otros papeles íntimos

Charles Baudelaire

Visor

10 euros

96 páginas

Baudelaire, que tanto cultivara la polémica, habla aquí sin tapujos de lo divino y lo humano, sin siquiera el mínimo pudor de quien sabe será leído por sus contemporáneos. Todas sus obsesiones pasean por estas páginas, entre la revelación y el exabrupto: el dandismo, la mujer tentadora, la pugna entre placer y trabajo, el ilusorio señuelo de la inspiración, el Diablo y Dios, el Mal que se entevera en lo sublime... Planea por doquier su repugnancia hacia la moral burguesa y el filisteísmo. Y destacan en el conjunto algunos lúcidos apuntes de pensamiento estético –así su célebre fragmento sobre la “hechicería evocatoria”. Pero asistimos también a su misoginia –fruto quizá de su tormentosa relación filial con la madre–, a su hostilidad hacia la democracia e incluso a cierta imperdonable inclinación antisemita.

No se trata propiamente de diarios en donde se reflejen los

sucesos del día a día del poeta, sino de una dispersa colección de ágiles notas tomadas al paso. El conjunto resultante es bastante heterogéneo, pero ostenta a fuego el sello de la vitalidad desbordante y el caótico temperamento de su autor. Una vertiginosa sucesión de aforismos, máximas y reflexiones, confesiones y propósitos de enmienda, así como bosquejos de proyectos para futuros escritos o fragmentos de una novela inacabada. No puede pedirse al libro la coherencia de un volumen entregado a la imprenta por su autor –prueba de ello es que encontramos párrafos que se reiteran con mínimas variaciones–, pero quizá en ello resida su atractivo, pues a cambio nos regala una franqueza insuperable. El lector se convierte en un privilegiado “voyeur” que asiste al frenético vaivén de un alma poseída por enérgicos impulsos, debatiéndose en el fragor de sus obsesivas contradicciones.

En uno de los innumerables fragmentos Baudelaire declara el firme propósito de “conseguir el frenesí cotidiano”. Se hace evidente, a medida que acompañamos al poeta a lo largo de estas páginas, que no necesitaba éste proponerse lo que ya era su singular destino: el rebelde desenfreño del que brotara una de las obras poéticas más brillantes y afiladas de la modernidad.

EL PENSAMIENTO POÉTICO DE BAUDELAIRE SOBRE EL DANDISMO, LA INSPIRACIÓN Y LA PUGNA ENTRE PLACER Y TRABAJO

Conoce Andalucía desde nuevos puntos de vista



El Centro de Estudios Andaluces dispone de un amplio catálogo de publicaciones que ofrece al lector una nueva mirada sobre el pasado y presente de Andalucía.

Se trata de una entidad de carácter científico y cultural cuyos objetivos son fomentar la investigación científica, generar conocimiento sobre la realidad andaluza y difundir sus resultados en beneficio de toda la sociedad.



Viajeras Anglosajonas en España. Una Antología

Coord.: Alberto Egea Fernández-Montesinos

Una obra que recoge las mejores páginas inéditas sobre España de ocho escritoras inglesas y norteamericanas en sus viajes a nuestro país durante el siglo XIX y principios del XX. El libro reproduce varios grabados, dibujos, litografías, mapas e imágenes de estas aventureras que desafiaron los roles de género de su época.



El patio de la cárcel

Sofía Rodríguez López

Con el subtítulo 'La Sección Femenina de FET-JONS en Almería (1937-1977)', el libro ofrece un análisis de las políticas de género desarrolladas durante el franquismo centrándose en la Sección Femenina de Almería. Una historia polifónica construida a través de los testimonios de 80 mujeres de diferente edad, origen, mentalidad y clase social.



Gitana tenías que ser

Emilio José Gallardo Saborido

'Gitana tenías que ser. Las Andalucías imaginadas por las coproducciones fílmicas España-Latinoamérica' analiza el devenir del subgénero cinematográfico conocido como "musical folclórico andaluz" en estas coproducciones durante las décadas de 1940-1960. Uno de sus principales objetivos es puntualizar qué imagen de la región se ofreció en esas películas y que conexión guardaba con las representaciones que de la identidad andaluza se llevaron a cabo en producciones españolas anteriores.



Andaluzas, protagonistas a su pesar

Antonio Ramos Espejo

El libro presenta un simbólico puente de unión que parte de la figura de Virginia Woolf, en sus viajes por Andalucía, hasta llegar a una selección de testimonios de andaluzas que se han visto forzadas a ser heroínas del silencio contra las injusticias del tiempo que les tocó vivir.



Felipe Pigna y la historia de los libertadores americanos

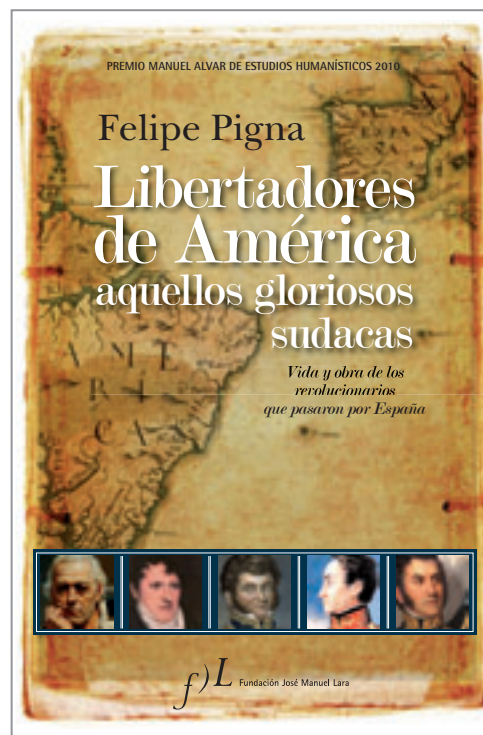
Se publican las obras ganadoras de los Premios Alvar y Domínguez Ortiz

Dos novedades entran a formar parte este otoño del catálogo editorial de la Fundación José Manuel Lara. Son las obras ganadoras del Premio Manuel Alvar de Estudios Humanísticos 2010 y del Premio de Biografías Antonio Domínguez Ortiz 2010, que concede esta editorial con la colaboración de Ibercaja.

El primer galardón recayó en la obra de Felipe Pigna –escritor argentino y profesor de Historia– *Libertadores de América. Aquellos gloriosos sudacas*, un ensayo ameno, caracterizado por una clara orientación divulgativa. El autor, que trabaja en radio y televisión, es uno de los comunicadores más conocidos de Latinoamérica y muchos de sus libros han sido best sellers en Argentina.

Felipe Pigna recuerda cómo en el curso de las guerras de independencia americanas destacaron líderes, políticos y militares, a quienes la Historia ha bautizado como los “libertadores”. Este libro recorre las vidas y obras de Francisco de Miranda, Simón Bolívar, Bernardo O’Higgins, Manuel Belgrano y José de San Martín, todos ellos formados en España. Analizar su trayectoria permite abarcar el proceso independentista y sus alcances continentales, es decir, comprender el origen de lo que hoy conocemos como América Latina.

Pigna destaca la estrecha vinculación entre los procesos que cambiaron la



Portadas de los dos libros ganadores de los Premios Manuel Alvar y Antonio Domínguez Ortiz 2010, novedades que se incorporan al catálogo de la Fundación Lara.

realidad tanto en América como en España durante las primeras décadas del siglo XIX. También narra la participación de “españoles peninsulares” y “españoles americanos” en sociedades secretas, y asimismo en enfrentamientos de intereses, no siempre marcados por el lado del Atlántico en el que había nacido cada uno de los protagonistas.

La obra *La memoria no es nostalgia. José Caballero*, de la profesora Marian Madrigal, obtuvo el Premio de Biografías Domínguez Ortiz. Este ensayo aproxima la figura de José Caballero (1915-1991), pintor fundamental en el panora-

ma artístico español del siglo XX, quien no ha tenido aún todo el reconocimiento que se merece. Su carácter eminentemente experimental y la necesidad de encontrar un lenguaje apropiado –del surrealismo a la abstracción y el empleo de materias– hacen de su pintura un testimonio artístico único, además de ser un reflejo de los sentimientos colectivos españoles a lo largo de más de sesenta años de trayectoria.

Esta biografía traza un completo recorrido por la vida y obra de Caballero, y los diferentes ambientes culturales que se sucedieron en España desde los brillantes

años treinta, la desolación de la guerra y la posguerra y el proceso de normalización cultural a partir de los cincuenta.

José Caballero aparece como un personaje fascinante en unos aspectos y trágico en otros. El libro, que se lee como una novela de ficción, cuenta con el prólogo del escritor José Manuel Caballero Bonald en el que elogia la “sutil capacidad indagatoria” y la “metódica inteligencia” de la autora, Marian Madrigal, doctora en Historia del Arte por la Universidad Complutense de Madrid y especialista en arte español contemporáneo.

¿Qué hacemos?

- Fomento de la lectura con menores hospitalizados.
- Cooperación internacional.
- Español para inmigrantes.
- Actividades de formación.
- Revista *Mi Biblioteca*.
- Anuario de Bibliotecas Españolas.
- Recursos sobre lectura en la web.
- Aula Leo (lectura y escritura).
- MiniBibliotecas Alonso Quijano.

Puedes hacerlo por teléfono

952 23 54 05

o a través de nuestra web:

www.alonsoquijano.org



FUNDACIÓN
**Alonso
Quijano**

para el fomento de la lectura

¿Quieres colaborar?

Hazte socio/a y recibirás estos dos libros de regalo



Cuota mínima: 20 euros al año

Asóciate y disfruta de estas ventajas:

- Regalo de dos libros cada año.
- Información sobre las actividades de la Fundación.
- Participación en sorteos y promociones.
- Descuentos en cursos y otras actividades formativas.
- Regalo del *Calendario de la Lectura* de cada año.

... Y, SOBRE TODO, LA SATISFACCIÓN DE MEJORAR NUESTRA SOCIEDAD A TRAVÉS DEL FOMENTO DE LA LECTURA.



OVEJAS Y OTROS DESTERRADOS

CARE SANTOS

Cuentos del mundo

Sofía Sánchez Adalid/ Ruta Viruta / William Lyon

Bilingual Readers, 84 págs., 12,50 euros

Un puñado de cuentos breves que ponen el acento en las diversas culturas que componen nuestro planeta y sus distintas tradiciones, se presentan en esta colección con la intención de ayudar a pequeños y mayores a reforzar su inglés. Vocabulario destacado, ejercicios al final de cada volumen pensados para insistir en los aspectos más complejos son, junto con la edición bilingüe, las mejores bazas de unos libros que pretenden hacer de la enseñanza del idioma algo más que la eterna asignatura pendiente de los muy preocupados padres de hoy día. La colección dispone, por ahora, de dos volúmenes.

Hermosas criaturas

Kami García / Margaret Stohl

Espasa, 472 págs., 16,90 euros

Lo gótico es una valor seguro entre los adolescentes, como bien saben las dos autoras que firman esta exitosa y emocionante novela, todo un fenómeno en los Estados Unidos, que lleva camino de repetir éxito en España. Desde que se conocieron en la red, sus coautoras no han dejado de tramar argumentos, siempre con los jóvenes –a quienes se



enorgullecen de conocer muy bien– en el punto de mira. En este caso, la trama nos transporta a un apartado pueblito estadounidense, donde las pasiones están a punto de inundar la vida del joven Ethan. Amores contrariados, escenarios lúgubres, chicas imposibles que convocan a la fatalidad con su sola presencia y desenlaces de infarto son sólo algunas de las armas infalibles que esgrime el tándem García-Stohl. Diversión y sobresaltos asegurados. Y alguna que otra lágrima, también. El cóctel perfecto, sin duda.

La oveja 108

Ayano Imai

Macmillan, 32 págs., 11 euros

Cuando Paula no puede dormir, cuenta ovejas. Dócilmente numeradas, saltan por encima de su cama para ayudarla a conciliar el sueño. Sin embargo, hoy algo ocurre: la oveja que sigue a la 107 no se atreve a saltar. Jamás lo ha conseguido, le teme a las alturas, y por mucho empeño que ponen sus colegas en socorrerla, permanece pegada al suelo. En ayudarla se empeña Paula con la ayuda de sus bovinas aliadas. Una magnífica fábula sobre la superación de las dificultades, la importancia de la amistad y la confianza en uno mismo, presentada a través de las sólo

en apariencia sencillas ilustraciones de esta joven pero aclamada ilustradora de origen japonés radicada en Francia. Esta es una de aquellas historias que hará del rato de lectura compartido con los lectores primerizos una experiencia fascinante. Al final del libro, les aguarda a ellos una sorpresa en forma de rebaño que les permitirá continuar la diversión.

Historias un poco raras de una sola imagen

Pilar Roca

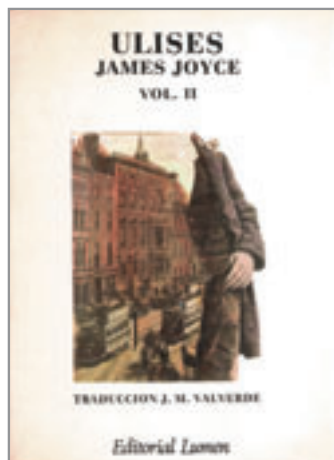
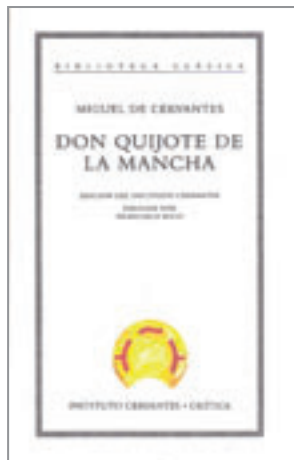
M1C, 32 págs., 12,90 euros

Los niños hablan el lenguaje de la literatura del absurdo. Por eso, entre otras cosas, este pequeño álbum, que interpela a lectores de todas las edades, les causará una fascinación inmediata. En él conviven brevísimos textos con ilustraciones que a ratos parecen parientes cercanos del trabajo del fotógrafo Chema Madoz o con el más clásico referente de la poesía visual: Joan Brossa. Un pescador náufrago, una señora habitada por mariposas azules, un hombre tan raro que decidió vivir cabeza abajo, un imperdible perdido o dos moscas muy británicas que todos los días toman café a las cinco son algunos de los protagonistas de este libro delicioso cocinado con poesía e imaginación.

Librería Metrópolis

A finales de 1982, con la normalización democrática en España, comenzó su andadura esta librería que siempre ha pretendido ser una librería en toda regla en estas ciudades que, como Jaén, se sitúan en eso que el médico e investigador Grande Covián calificaba de “Atenas de Pericles”. El mismo nombre hace referencia a la “ciudad” como origen y lugar de creación intelectual y artística.

Se puede considerar “Metrópolis” como una librería general donde todas las materias tienen representación en función de la mayor o me-



nor demanda de títulos: desde la novela y la poesía hasta el texto universitario, entre otros libros, por el libro de historia local, la guía turística y el imprescindible libro infantil.

Desde el principio la librería siempre ha reservado

un espacio para el encuentro con los creadores literarios y artísticos y son innumerables los actos que se han desarrollado tanto en su primera ubicación como en la actual de la calle Cerón, situada en el casco antiguo de la ciudad.

Quiero hacer mención de los distintos trabajadores que han posibilitado que esta librería se pueda entender como un “reducto” de inteligencia y dinamismo cultural: Luis, Ángel, Sergio, Antonio, Lola, María Jesús.

Por último recomendar las siguientes lecturas: cómo no, *El Quijote* (hay que leer sus dos partes), *el Ulises* de James Joyce (obra rompedora donde las haya) y un libro muy giennense pero también muy universal, *Los templarios y la mesa de Salomón*, de Juan Eslava Galán escrito bajo el seudónimo de Nicholas Wilcox.

JOSÉ LUIS GARCÍA CALERO
Librería Metrópolis
c/ Cerón, 17
23004 Jaén

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

SECRETARIADO DE PUBLICACIONES

PRESUPUESTACIÓN DE OBRAS
Antonio Ramírez de Arellano Agudo
2010, 4ª ed. actualizada; 490 pp.; 17 x 24 cm.
ISBN 978-84-472-1205-7 24,00 €

MÉXICO SABE MÉXICO
Textos de cincuenta prosistas contemporáneos
Concepción Zayas
2010; 384 pp.; 14 x 23 cm.
ISBN 978-84-472-1209-5 20,00 €

LA PLATA DEL REY Y SUS VASALLOS. MINERÍA Y METALURGIA EN MÉXICO (SIGLOS XVI Y XVII)
Jaime J. Lacueva Muñoz
2010; 432 pp.; 17 x 24 cm.
ISBN 978-84-472-1161-6 20,00 €

PRISMA
Un paseo entre las matemáticas y la realidad
Varios autores
2010; 288 pp.; 17 x 24 cm.
ISBN 978-84-472-1220-0 24,00 €

RELATOS DE SIROS
Emmanuil Roidis
Carmen Vilela, Jr.
2010; 456 pp.; 11 x 18 cm.
ISBN 978-84-472-1239-2 13,00 €

FUNDAMENTOS DE OCEANOGRAFÍA DINÁMICA
Raúl Perálvarez Rodríguez
2010; 284 pp.; 17 x 24 cm.
ISBN 978-84-472-1235-4 28,00 €

C/Provenir nº 27 - 41013 Sevilla - Tfno.: 954.487.444 - 486.769 Fax: 954.487.443 - Correo e.: secpub4@us.es - <http://www.publius.us.es>

La prisionera

Carlos Franz

Alfaguara, 167 páginas, 17 euros

Este conjunto de ocho piezas se desarrolla en el escenario simbólico de Pampa Hundida. El territorio, con resonancias de Rulfo, Onetti y Faulkner, en el que Franz arraiga la metáfora de Chile y las historias de un estos excelentes relatos de poesía expresionista. Cuentos bien embridados en la tensión del lenguaje, en la dosis de erotismo y de los daguerrotipos psicológicos de sus criaturas. Tres ejemplos del talento de Carlos Franz, al tratar la sequedad de la vida y del destino o la soledad en la que cada personaje sobrevive y se reconoce, son los relatos El amante imaginario, La Prisionera y El desierto florido. Hermosa historia la primera en la que un seductor periodista radiofónico que imparte un taller literario tendrá que encontrar el final para una historia de amor e infidelidad. La segunda se centra en una joven prostituta que, tras un crimen pasional, intenta recuperar la secreta relación con un cacique a través de la dignidad del matrimonio. Y la tercera es un canto del cisne de la madurez que indaga en la culpabilidad del adulterio. No están en menor tono el resto de los relatos con los que Carlos Franz muestra la manipulación humana, el poder ejercido sobre los más débiles o los rehenes de la pasión y de la moral.

El salvaje de Borneo

Alfredo Taján

Paréntesis, 11 euros, 92 páginas

Hay que viajar hasta el fin del mundo, hasta ese lugar donde las aguas o las dunas se precipitan en un cortado, para rescatar el centro, para hacer que la vida vuelva a tener sen-



tido", señala Jesús Aguado en el prólogo de *El salvaje de Borneo*, y es justo reconocer que acierta de pleno. También aciertan el escritor Alfredo Taján y Paréntesis Editorial, rescatando de la injusta desmemoria de la actualidad a *El salvaje de Borneo*. La historia de Ricardo y Celeste, protagonistas de la novela, que deciden emprender el gran viaje, con carácter inciótico, que ha de conducirles directamente a la esencia misma de la vida, cobijada bajo la curtida piel de ese hombre de Borneo que permanece al margen del mundo y sus cosas. Un ser primigenio, limpio de historia, usos y costumbres, de pecados, dogmas y religiones que cambiará sus vidas y la relación que los une.

El silencio del patinador

Juan Manuel de Prada

Destino, 282 páginas, 19 euros

Prada, Premio Planeta 2007 por su novela *La tempestad*, recupera en una edición revisada los primeros relatos que publicó en 1995. En *El silencio del patinador* están presentes el estilo barroco y la indagación en la ambigüedad moral que desarrolló en posteriores obras como *La vida invisible*. Con una prosa depurada, un dominio de la creación de atmósferas y resonancias propias del surrealismo y el esperpento valleinclinésco, Prada explora la cara oculta de las cosas, los resortes de la crueldad y de la violencia, el influjo del miedo y la fascinación por el malditismo de la bohemia. Destacan, entre estos cuentos que giran alrededor de la infancia, de la adolescencia, el arribismo y el terror, Las noches galantes, El Chambelán, El Silencio del patinador, Las manos de Orlac, Sangre Azul y Gálvez, embrión de lo que luego sería su sorprendente libro *Las máscaras del héroe*.

PREMIOS 2010
UNIVERSIDAD DE SEVILLA



XVII Certamen Literario Nacional

Novela · Poesía · Teatro

Premios

3.000 euros por modalidad

Presentación de obras

Del 1 de septiembre
al 26 de noviembre de 2010

Entrega electrónica

a través de www.cicus.us.es

Publicación

Edición de las obras premiadas

Novela · Editorial Punto de Lectura
Poesía y Teatro · Secretariado de Publicaciones



Puedes consultar las bases en cicus.us.es

15 AFORISMOS PARA BRYCE ECHENIQUE

PEDRO ÁNGEL PALOU

1 Alfredo Bryce Echenique, esa rara avis de la literatura hispanoamericana, encarna una tradición extraña, la del humorista que oculta a un gran moralista. Como decía Chesterton: el humor en literatura es una sonrisa que se te congela en mueca. Toda la obra de Bryce es la sonora carcajada de la muerte que todo lo contempla y corroe.

2. Sólo en apariencia los personajes centrales de Bryce son esos tipos tímidos, un poco a la deriva, siempre solitarios pero buscando compañía de la estirpe de Martín Romaña. Nos enamoramos de sus héroes porque son las víctimas de esas aves de rapaña que son sus familias y su clase entera.

3. *Un mundo para Julius* es la única novela infantil hispanoamericana que vale la pena. Julius es, de todos los héroes de Bryce, el más trágico. Acaso encarna esa idea terrible: héroe es aquel capaz de ser traicionado.

4. Cuando muchas de las novelas que hoy se leen en nuestro idioma hayan perecido y sean olvidadas se sabrá que hubo un clásico, ese libro, *No me esperen en abril*, que es nuestro Quijote.

5. Los cuentos de Bryce no son un complemento, son un laboratorio sentimental. No de ideas, de emociones.

6. Alfredo Bryce es un conversador excepcional. Puede, con su parsimonia inglesa, y su sarcasmo, tenerte despierto toda la noche. En sus libros ha logrado que lo más difícil –escribir sencillo, como si hablase– resulte fácil, o lo parezca. No hay nada más artificial que el realismo.

7. Y sin embargo qué pocos personajes de nuestras letras brillan tanto en nuestra memoria, inolvidables, como los suyos. Carlos Barral me dio a leer –en su edición de Argos Vergara– *La vida exagerada*. Lo hice en un vuelo de Iberia de regreso a México. Mis vecinos me veían preocupados. Un idiota que no sabe sino reírse, habrán pensado. He leído ese libro otras

cuatro veces y aún río pulsado por las cuerdas más vibrantes de su prosa.

8. El humor es el territorio de la repetición por excelencia. El gran humor no procede por destilación, sino por acumulación. Aún así *No me esperen en abril* es un vodka de cinco destilaciones, purísimo y transparente, ¡Salud, Alfredo!

9. Hay la tentación de leer a Bryce en clave autobiográfica. Pero Marcel no es Proust. En la desterrillante educación sentimental de sus protagonistas, Bryce se desdobra, no se proyecta. Su arte es supremo, es el arte de la empatía.

10. Manongo Sterne es mi personaje literario favorito. Tere Mancini es mi amor platónico por excelencia. Regreso siempre a la Lima de los años cincuenta. Me sumerjo en la soledad y el dolor *No me esperen en abril* es la gran novela de la amistad.

11. Los amigos de Bryce saben que es un gran amigo. Y saben que acompañarlo implica una devoción que sus lectores también le tenemos. La verdadera amistad tiene algo de cruel, siempre.

12. Bryce se merece desde hace tiempo el Cervantes y el Nobel. Lástima que no se los den a los verdaderos humoristas. A quienes hacen de la ironía supremo arte del conocimiento,

13. Las novelas de Bryce son tristes, húmedas, olorosas a garúa limeña. Pero es que la vida es triste, qué le vamos a hacer.


14. Y también preciosa, y emocionante, y llena de sueños nuevos y vanos también, como los otros, por inconseguiables. Los personajes de Bryce siguen el *dictum* borgiano: “solo es verdaderamente nuestro aquello que perdimos”.

15. El escritor es un hombre sorprendido. El amor es motivo de sorpresa y el humor, un pararrayos vital, ha dicho Bryce. A nosotros, sus lectores, nos ha ayudado una y otra vez a no perder la capacidad de asombro, esa dicha que solo la gran literatura nos puede devolver.



NOVIEMBRE 2010

Dossier La educación | Clásico Bertrand Russell por José Manuel Sánchez Ron | Entrevistas Emilio Calatayud | Ciudad Santiago de Compostela por Luisa Castro | Reseñas Peter Stam. Dmitri Grigoróvich. Peter Chalmers-Mitchell. Enrique Vilamatas. Sara Berman. Rafael Guillén. Luis Alberto de Cuenca



24 de octubre // día de la **BIBLIOTECA**



LAS LIBRETAS MÁS BELLAS DEL MUNDO

Tus ideas. Tus pensamientos. Tus citas. Paperblanks te contagia la creatividad de sus bellos y exclusivos diseños inspirados en el arte, la cultura, el conocimiento y el pensamiento humano. Y hace de cada libreta la expresión de tu exclusividad.



paperblanks®

www.paperblanks.com

